

REGALO A LOS SUSCRITORES.

ALMANAQUE

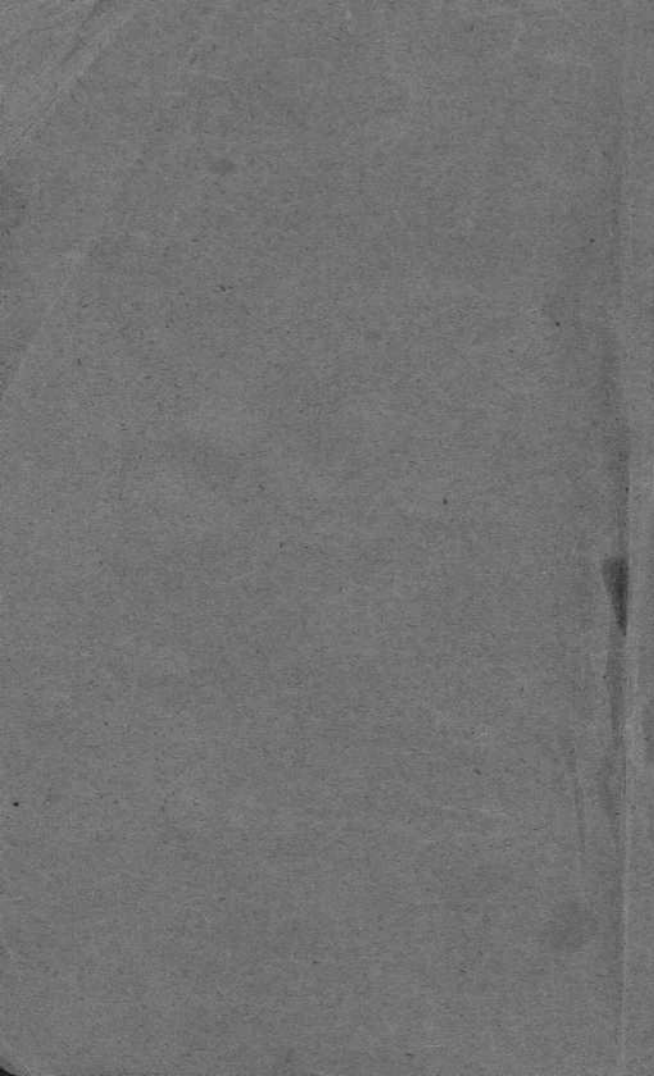
DE

LA PROPAGANDA

PARA

1884.

BURGÓ DE OSMÁ: IRÁD.
Imp. de la Viuda de Martialay.



R. 48060

REGALO Á LOS SUSCRITORES.

ALMANAQUE

DE

LA PROPAGANDA

PARA

1884.

B.P. de Soria



1084489

SS-F 2-5-1

BURGO DE OSMA: 1883.

Imp. de la Viuda de Martialay.

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT

1004

BURGO DE OSMA 1881

107

ALMANAQUE
DE
LA PROPAGANDA
PARA 1884.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO,

Aureo número 4.—Epacta III.—Ciclo solar 17.—
Indiccion romana XII.Letra dominical *F. E.*

FIESTAS MOVIBLES.

Septuagésima, el 10 de Febrero.
Miércoles de Ceniza, el 27 de Febrero.
Pascuas de Resurreccion, el 13 de Abril.
Ascension del Señor, el 22 de Mayo.
Pascua de Pentecostés, el 1.º de Junio.
La Santísima Trinidad, el 8 de Junio.
El Santísimo Corpus Christi, el 12 de Junio.
Primer Domingo de Adviento, el 30 de Noviembre.
Dominicas entre Pentecostés y Adviento, 25.

ENERO.

- 1 Mar. † *La Circuncision del Señor*
2 Miér. s. Isidoro ob. y m. y s. Macario.

Abrense los Tribunales.

- 3 Juev. s. Antero p. y s. Daniel, mr,
4 Vier. s. Aquilino y comps. mártires.

Cuarto Creciente á las 6 y 50 minutos de la noche
en Aries.

- 5 Sáb. s. Telesforo, p. y mr.
6 Dom. † *La adoracion de los Santos Reyes.*
7 Lun. s. Julian y s. Teodoro, monje.

Abrense las velaciones

- 8 Mar. s. Luciano y comps. mrs.
9 Miér. s. Julian y su esposa sta. Basilisa.
10 Juev. s. Nicanor, diác. y mr.
11 Vier. s. Higinio, p. y mr. En Cádiz, s. Teodoro.

Luna Llena á las 12 y 8 minutos de la noche en Càn-
cer.

- 12 Sáb. s. Benito, ab. y cf En Córdoba s. Modesto,
13 Dom. s. Gumersindo, pbro.
14 Lun. El Duice Nombre de Jesús, s. Hilario, ob.
15 Mar. s. Fulgencio, ob.

ENERO.

- 16 Miér. s. Pablo, primer ermitaño.
- 17 Juev. s. Antonio, ab. En Barcelona, sta. Rosalía.
- 18 Vier. La cátedra de S. Pedro en Roma.
- 19 Sáb. s. Canuto, rey y m. y s. Macario.
- 20 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, s. Fabian.

Cuarto Menguante [á] las 3 y 41 minutos de la madrugada en Escorpio.

- 21 Lun. sta. Inés, vg. y mr. y s. Fructuoso.
- 22 Mar. s. Vicente, diác. y s. Anastasio, mártires.
- 23 Miér. s. Ildefonso, arz de Toledo, † en dicho arz.
- 24 Juev. Ntra. Sra. de la Paz, y san Timoteo, ob.
- 25 Vier. La conversion de S. Pablo, ap.
- 26 Sáb. s. Policarpo y sta. Paula, viuda.
- 27 Dom. s. Juan Crisóstomo, ob. y dr.

Luna Nueva á las 10 y 38 minutos de la mañana en Acuario,

- 28 Lun. s. Julian, ob. de Cuenca, san Tirso.
- 29 Mar. s. Francisco de sales, ob. y c.
- 30 Miér. sta. Martina, vg. y mr., y san Lesmes, ob.
- 31 Juev. s. Pedro Nolasco, fund.

FEBRERO.

- 1 Vier. s. Ignacio, ob. y mr. y santa Brigida.
- 2 Sáb. † *La Purificacion de Ntra Señora.*
- 3 Dom. s. Blas, ob. y mr. y el beato Nicolás,

Cuarto Creciente á las 2 y 17 minutos de la madrugada en Tauro.

- 4 Lun. s. Andrés Corsino, ob.
- 5 Mar. sta. Agueda, vg. y mr.
- 6 Miér. sta. Dorotea, vg. y mr.
- 7 Juev. s. Romualdo, ob. y s. Ricardo, rey.
- 8 Vier. s. Juan de Mata, fun.
- 9 Sáb. sta. Apolonia. vg. y mr.
- 10 Dom. *de Septuagésima.—Anima.*

Luna Llena á las 5 y 35 minutos de la tarde en Leo.

- 11 Lun. s. Saturnino, presbitero. y comps. mrs.
- 12 Mar. sta. Eulalia, vg. y mr.
- 13 Miér. s. Benigno, y mr.
- 14 Juev. s. Valentin, pbro. y mr.
- 15 Vier. s. Faustino, presbítero.
- 16 Sáb. s. Julian y 5.000 comps. mártires.
- 17 Dom. *de Sexagésima.—s. Julian de Capadocia.*
- 18 Lun. s. Eladio, arz de Toledo, y s. Simeon ob.

Cuarto Menguante á las 10 y 46 minutos de la noche en Sagitario.

FEBRERO.

19 Mar. s. Alvaro de Córdoba, cf. y s. Gabino, pbro.

SOL EN PISCIS.

20 Miér. stos. Leon y Eluterio, obispo.

21 Juev. s. Félix y s. Maximiano, obispo y confesor.

22 Vier. La cátedra de san Pedro en Antioquia.

23 Sáb. sta. Marta, vg. y mr. y san Florencio, ob.

24 Dom. *de Quincuagésima*—s. Matias, Apóstol.

25 Lun. s. Cesáreo, confesor, y s. Félix.

Luna Nueva á las 9 y 11 minutos de la noche en
Piscis.

26 Mar. s. Alejandro y s. Faustino.

Ciérranse las velaciones.

27 Miér. *de Ceniza*. s. Baldomero, confesor.

Abstinencia.

28 Juev. san Roman, ab.

29 Vier. s. Macario y comps. mrs.

MARZO.

- 1 Sáb. El Santo Angel de la Guarda.
- 2 Dom. *I de Cuaresma.*—s. Lucio obispo.
- 3 Lun. s. Emeterio y s. Celedonio, mártires.
- 4 Mar. san Casimiro, rey.—*Anima.*

Cuarto Creciente á la una y 27 minutos de la tarde
en Géminis.

- 5 Miér. s. Eusebio y comps. mrs.
- 6 Juev. stos. Victor y Victoriano.
- 7 Vier. sto. Tomás de Aquino y santa Perpetua.
- 8 Sáb. s. Juan de Dios, fund. y san Veremundo.
- 9 Dom. *II de Cuaresma.*—sta. Francisca, viuda.
- 10 Lun. s. Meliton y comps. mrs.
- 11 Mar. s. Eulogio, prbo. y santa Aurea.
- 12 Miér. s. Gregorio el Magno, papa y doctor.

Luna Llena á las 11 y 50 minutos de la mañana en
Virgo.

- 13 Juev. san Leandro, arzobispo, de Sevilla.
- 14 Vier. santa Matilde, reina.
- 15 Sáb. s. Raimundo, ab.—*Anima.*
- 16 Dom. *III de Cuaresma.*—s. Julian, mártir.
- 17 Lun. s. Patricio, obispo, santa Getrudis.
- 18 Mar. san Gabriel Arcángel, y san Braulio.
- 19 Miér. s. José, esposo de Nuestra Señora.

MARZO.

20 Juev. san Niceto, obispo. y santa Eufemia.

SOL EN ARIES.—**Primavera.**

Cuarto Menguante á la una y 44 minutos de la tarde
en Capricornio.

21 Vier. s. Benito, y san Plácido.

22 Sáb. s. Deogracias, ob. y s. Ambrosio de Sena.

23 Dom. *IV. de Cuaresma.*—san Victoriano.

Anima.

24 Lun. s. Agapito, y s. Segundo, mr.

25 Mar. † *La anunciacion de Ntra. Señora* s. Dimas.

26 Miér. san Braulio, obispo. y cf. y san Basilio.

27 Juev. san Ruperto, ob. y cf.

Luna Nueva á las 6 y 36 minutos de la mañana en
Aries.

28 Vier. stos. Cástor y Doroteo, y san Sixto III, papa.

29 Sáb. san Eustasio, ob. y san Siro.

Ordenes.— Cubrense los altares.

30 Dom. *de Pasion.*—s. Juan Climaco, y s. Régulo.

31 Lun. sta. Balbina, y san Amós, profeta.

ABRIL.

- 1 Mar. s. Venancio, ob. y mr. y santa Teodora.
- 2 Miér s. Francisco de Paula, fr. y sta. Maria.
- 3 Juev. stos. Ulpano y Panofacio.

Cuarto Creciente á las 2 y 27 minutos de la madrugada en Cáncer.

- 4 Vier. *de Dolores*, s. Ambrosio y san Isidoro arz.
- 5 Sáb. s. Vicenté Ferrer, y stas. Irene.—*Anima*.

Ciérrense los Tribunales.

- 6 Dom. *de Ramos* —s Celestino, papa, s. Guillermo
- 7 Lun. stos. Epifanio y Ciriaco, mrs., y s. Hernan.
- 8 Mar. s. Dionisio, ob. y santa Casilda, vg.
- 9 Miér, *Santo*, sta, María Cleofé y santa Casilda.

Abstinencia.

- 10 Juev. *Santo*, s. Daniel y s. Ezequiel, profetas.
- 11 Vier. *Santo*, san Leon I, p. y dr. —*Astinencia*.

Luna llena á las 5 y 32 minutos de la mañana en libra.

- 12 Sáb. *Santo*, stos. Victor, Zenon.—*Ordenes*.

Astinencia.

- 13 Dom. *Pascua de Resurreccion*.—san Hermenegilde
- 14 Lun. san Tiburcio y san Valeriano.
- 15 Mar. stas. Basilisa y Anastasia.

ABRIL.

16 Miér. sto. Toribio de Liébana y sta. Engracia.

Ábrense los Tribunales.

17 Juev. san Aniceto, papa.

18 Vier. san Perfecto, mr. y s. Eleuterio, ob. y mr.

uarto Menguante á las 12 y 28 minutos de la noche
en Capricornio.

19 Sáb. stos. Vicente y Dionisio, y san Hermógenes.

SOL EN TAURO.

20 Dom. de Cuasimodo. sta. Inés de Monte Pulciano.

21 Lun. s. Anselmo, ob y dr., s. Apolo y s. Crotato.

22 Mar. stos. Sotero y Cayo, papas.

23 Miér. s. Jorge y s. Adalberto, ob.

24 Juev. s. Gregorio, ob,

25 Vier. s. Marcos, evangelista.—*Letanias.*

Luna Nueva á las 3 y 21 minutos de la tarde en
Tauro.

26 Sáb. stos. Cleto y Marcelino. papas.

27 Dom. s. Anastasio, p, y s. Pedro Armegol.

28 Lun, s. Prudencio, obispo, y san Vidal, mr.

29 Mar. s. Pedro de Verona, mr. y san Roberto.]

30 Miér. sta. Catalina de Sena, vg. y santa Sofia.

MAYO.

- [1] Juev. s. Felipe y Santiago, aps. y s. Segismundo
[2] Vier. s. Atanasio, ob. y dr. y s. Félix, diácono.

Cuarto Creciente á las 5 y 12 minutos de la tarde
en Leo.

- 3 Sáb. La Invencion de la Sta. Cruz y s. Alejandro.
4 Dom. El Patrocinio de San José, y sta. Mónica.
5 Lun. La Conversion de s. Agustin. y s. Pio.
6 Mar. san Juan Ante-Portam-Latinam.
7 Miér. s. Estanilao y s. Augusto, mártir.
8 Juev. La Aparicion de san Miguel Arcángel.
9 Vier. san Gregorio. ob. y dr.
10 Sáb. s. Antonio y s. Gordiano, y s. Martin.

Luna Llena á las 9 y 31 minutos de la noche en Es-
corpio.

- 11 Dom. Nuestra Señora de los Desamparados.
12^a Lun. santo Domingo de la Calzada, confesor.
13 Mar. san Pedro Regalado cf.
14 Miér. s. Bonifacio mr. s. Paconio y sta. Justa.
15 Juev. s. Isidro Labrador, *patron de Madrid*.
16 Vier. s. Juan Nepomuceno, mr. y s. Ubaldo, ob.

MAYO.

- 17 Sáb. s. Pascual Bailon, cf.
18 Dom. s. Venancio, mr. y s. Félix de Cantalicio.
19 Lun. san Pedro Celestino, papa.

Letanias.

- 20 Mar. san Bernardino, cf.—*Letanias.*

SOL EN GÉMINIS.

- 21 Miér. sta. María de Socors, vg. y s. Victorio.
22 Juev. † *La Ascension del Señor* —y santa Rita.
23 Vier. san Desiderio.

Luna Nueva á las 11 y 57 minutos de la noche en Géminis.

- 24 Sáb. s. Robustiano, mr. y sta. Susana, mr.
25 Dom. s. Gregorio VII. p. y conf. y s. Urbano. p.
26 Lun. s. Felipe Neri, cf. y fund.
27 Mar. s. Juan. p. y mr., y stos. Emilio, y Primo.
28 Miér. stos. Justos, cf. y German, obispo,
29 Juev. s. Máximo, ob. y cf. y s. Teodosio, mrs.
30 Vier. s. Fernando, rey de España.
31 Sáb. sta. Petronila, y s. Torcuato.

Vigilia.—Astinencia.

JUNIO.

- 1 Dom. *Pascua de Pentecostés*.—san Segundo.
- 2 Lun. s. Marcelino. y s. Pedro, mars.

Cuarto creciente á las 9 y 29 minutos de la mañana en Virgo.

- 3 Mar. s. Isaac. monje y mr. y sta. Clotilde reina,
- 4 Miér. S. Francisco Caraciolo, f. y sta, Saturnina
vg —*Tempora*.
- 5 Juev. s. Bonifacio, ob.—*Anima*.
- 6 Vier. s. Norberto, y s. Felipe de Cesarea.
- 7 Sáb. s. Pedro Wistremundo y compañeros mart.

Témpora.—*Anima*.

- 8 Dom. *I. La Santísima Trinidad* —s. Salustiano. cf.
- 9 Lun. stos. Primo y Feliciano. mrs. s. Ricardo, ob.

Luna llena á las 10 y 49 minutos de la mañana en Sagitario.

- 10 Mar. stos. Crispulo y Restituto. mr. sta. Oliva vg,
- 11 Miér. s. Bernabé y s. Fortunato.
- 12 Juev. † *Santissimo Corpus Christi*.
- 13 Vier. s. Antonio de Padua, cf.
- 14 Sáb. s. Basilio el Magno, ob. y s. Eliseo. prof.
- 15 Dom. *II.*—stos. Vito, Modesto y Crescencio, mrs.

JUNIO.

16 Lun. s. Marcelino, ob. y mr.

Cuarto menguante á la una y un minuto de la madrugada en Piscis.

17 Mar. s. Manuel, s. Rainero, cf.

18 Miér. stos. Marco, y Marceliano.

19 Juev. stos. Gervasio y Protasio.

20 Vier. El Sagrado Corazon de Jesus. s. Silverio, p.

21 Sáb. s. Luis Gonzaga, cf. s. Eusebio, ob.

SOL EN CÁNCER.—Estio.

22 Dom. III.—*El Purísimo Corazon de Maria,*

23 Lun. s. Juan, pbro. y mr. sta. Agripina. *Vigilia.*

Luna nueva á las 9 y 5 minutos de la mañana en Cáncer.

24 Mart. La Natividad de San Juan Bautista.

25 Miér. sta. Orosia, vg. y mr. s. Guillermo, cf.

26 Juev. stos. Juan y Pablo, mrs.

27 Vier. san Zoilo y comps. mrs.

28 Sáb. s. Leon III, p. y cf.

Vigilia con astinencia.

29 Dom. IV.—*S. Pedro y s. Pablo aps.*

30 Lun. La Com. de s. Pablo Apóstol.

JULIO.

1^o Mar. ⁷stos. Casto y Secundino, mártires.

Cuarto creciente á las 3 y 8 minutos de la madrugada en Libra.

2 Miér. La Visitacion de Ntra. Señora. y s. Urbano.

3 Juev. s. Trifon y comps. mrs.

4 Vier. s. Laureano, arz. de Sevilla.

5^o Sáb. s. Miguel de los Santos, cf.

6 Dom. V.—sta. Lucía, vg. y sta. Dominica

7 Lun. s. Fermin, obispo y mártir, y san Claudio.

8 Mar. sta. Isabel, reina de Portugal.

Luna llena á las 3 y 35 minutos de la noche en Capricornio.

9 Miér. s. Cirilo. ob. y mr.

10 Juev. stas. Amalia y Rufina.

11 Vier. s. Pío I, p. y mr. y s. Abundio, mr.

12 Sáb. s. Juan Gualberto, ab. y sta. Mariana, vg.

13 Dom. VI.—s. Anacleto, p. y mr. y s. Esdras.

14 Lun. s. Buenaventura, ob, y san Focas,

15 Mar. s. Camilo y s. Enrique, emperador.

Cuarto menguante á las 5 y 36 minutos de la tarde en Aries.

JULIO.

- 16 Miér. El triunfo de la Santa Cruz.
17 Juev. s. Aljo y sta. Generosa.
18 Vier. sta. Sinforosa y sus siete hijos, mártires.
19 Sáb. stas. Justa y Rufina, vgs. y mártires.
20 Dom. VII.—s. Elías, prof. y santa Librada.
21 Lun. sta. Práxedes, vg. y san Daniel.
22 Mar. Sta. María Magdalena, penitente,

Luna nueva á las 7 y 37 minutos de la tarde en Escorpio.

SOL EN LEO.—**Canícula.**

- 23 Miér. s. Apolinar y s. Liborio, ob.
24 Juev. sta. Cristina, vg. y mr. y s. Francisco Solano.
25 Vier. † Santiago Apóstol, patron de España.
26 Sáb. sta. Ana, Madre de Nuestra Señora.
27 Dom. VIII.—s. Pantaleon, mr. y san Mauro ob.
28 Lun. s. Victor, p. y cps. mártires y s. Inocencio.
29 Mar. s. Marta, vg. s. Félix, p. y sta. Serafina.
30 Miér. s. Abdon y s. Senen, mrs. y s. Rufino.

Cuarto creciente á las 8 y 17 minutos de la noche en Escorpio.

- 31 Juev. s. Ignacio de Loyola.

AGOSTO.

- 1 Vier. s. Pedro Advincula y s. Félix mártir.
- 2 Sáb. Nuestra Señora de los Angeles y s. Pedro.
- 3 Dom. IX.—La invencion de s. Estéban.
- 4 Lun. santo Domingo de Guzman, confesor.
- 5 Mar. Nuestra Señora de las Nieves y s. Emigdio,
- 6 Miér. La Trasfiguracion del Señor, y sto. Justo.
- 7 Juev. san Cayetano, fundador.

Luna llena á las 6 y 37 minutos de la mañana en
Acuario.

- 8 Vier. s. Ciriaco y comps. mrs.
- 9 Sáb. s. Roman, mr. y s. Justo y Rufino.—*Vigilia.*
- 10 Dom. X.—san Lorenzo, mr.
- 11 Lun. s. Tiburcio y sta. Susana.
- 12 Mar. sta. Clara, vg. y fundadora, y s. Herculano.
- 13 Miér. stos. Hipólito y Casiano, mártires.

Cuarto menguante á las 10 y 50 minutos de la noche
en Tauro.

- 44 Juev. s. Eusebio, pbro. y s. Marcelo, obispo.
- 15 Vier. † *La Asuncion de Nuestra Señora.*
- 16 Sáb s. Roque y s. Jacinto, cf. y s. Tito, diácono.
- 17 Dom, XI.—s. Joaquin, padre de Nuestra Señora.

AGOSTO.

- 18 Lun. s. Agapito y santa Elena, emperatriz.
19 Mar. s. Luis, ob. y s. Magin, mr.
20 Miér. s. Bernardo ab, dr. y fundador y s. Samuel,
21 Juev. sta. Juana Francisca Fremiot, viuda.

Luna nueva á las 8 y 25 minutos de la mañana en
Leo.

- 22 Vier. s. Siforiano y s. Fabriciano.
23 Sáb. s. Felipe Benicio, cf. y s. Licer, ob.—*Vigilia*.

SOL EN VIRGO.

- 24 Dom. XII.—San Bartolomé y san Ptolomeo.
25 Lun. s. Luis rey de Francia, y san Ginès.
26 Mar. san Ceferino, p y mr
27 Miér. san Rufo, ob. y mr. y san José de Calasanz.
28 Juev. san Agustin, ob., dr. y fundador
29 Vier. La Degollacion de san Juan Bautista.

Cuarto creciente á las 12 y 45 minutos de la mañana
en Sagitario.

- 30 Sáb. santa Rosa de Lima, y san Emeterio.
31 Dom. XIII.—Nuestra Señora de la Consolacion.

SETIEMBRE.

- 1 Lun. san Gil, ab. y 12 hermanos mrs.
2 Mar. s. Antolin, mr. y s. Esteban, rey.

Sale la Canicula.

- 3 Miér. s. Ladislao, rey. y san Sandalio.
4 Juev. stas. Candida, Rosa de Viterbo y Rosalía.
5 Vier. san Lorenzo Justitiano, ob., y santa Obdulia.

Luna llena a las tres de la tarde en Piscis.

- 6 Sáb. s. Eugenio y comps. mrs. san Petronio.
7 Dom. XIV.—sta. Regina, vg.

Abstinencia.

- 8 Lun. † *La Natividad de Ntra. Señora*, y s. Adrian
9 Mar. sta. Maria de la Cabeza. y san Doroteo.
10 Miér. san Nicolàs de Tolentino. cf.
11 Juev. s. Proto y s. Jacinto, hermanos mártires.
12 Vier. s. Leoncio y comps. mrs. y san Eulogio, ob.

Cuarto menguante á las 6 y 5 minutos de la mañana
en Géminis.

- 13 Sáb s Felipe y comps. mrs.
14 Dom XV.—El Dulce Nombre de María.
15 Lun san Nicomedes y santa Emilia.

SETIEMBRE.

- 16 Mar. s. Rogelio, mr., y stos. Cornelio y Cipriano.
17 Miér. Las Llagas de s. Francisco de Asís.
18 Juev. sto. Tomás de Villanueva, arzobispo.
19 Vier. s. Genaro, obispo.—*Tèmpora*.

Luna nueva á las 11 y 54 minutos de la noche en Virgo.

- 20 Sáb. s. Eustaquio y comps. mrs. y san Rogelio.
21 Dom. XVI.—Los Dolores gloriosos de Ntra. Señora
22 Lun. s. Mauricio y compañeros mártires.

SOL EN LIBRA—Otoño.

- 23 Mar. santa Tecla, vg. mr. y s. Lino.
24 Miér. Nuestra Señora de las Mercedes.
25 Juev. san Lope, obispo. y san Cleofás.
26 Vier. san Cipriano y santa Justina.
27 Sáb. stos. Cosme y Damian, mrs. y s. Pelegrin.
28 Dom. XVII.—san Wenceslao y santa Eustaquia.

Cuarto creciente á las 3 y 55 minutos de la madrugada en Capricornio.

- 29 Lun. La Dedecacion de san Miguel Arcangel.
30 Mar. s. Jeronimo, dr. y fundador, y santa Sofia.

OCTUBRE.

- 1 Miér. s. Remigio, ob. y s. Aretas.
- 2 Juev. s. Saturio y san Olergario, obispo.
- 3 Vier. san Candido, mr.
- 4 Sáb. san Francisco de Asís, fr.

Luna llena á las 11 y 39 minutos de la noche en Arles

- 5 Dom. XVIII. Ntra. Sra. del Rosario y s. Froilan.
- 6 Lun. s. Bruno. cf. y fr. y santa Fé.
- 7 Mar. s. Marcos, p. y cf. y san Gregorio y comps.
- 8 Miér. santa Brigida, viuda y santa Pelagia.
- 9 Juev. s. Dionisio Areopagita y compañeros mrs.
- 10 Vier. s. Francisco de Borja, confesor.
- 11 Sáb. s. Nicasio, ob. y mr. y san Fermin. ob. y cf.

Cuarto menguante á las 4 y 58 minutos de la tarde en
Cáncer.

- 12 Dom. XIX. Ntra. Señora del Pilar de Zaragoza.
- 13 Lun. s. Fausto, mr. y s. Eduardo, rey confesor.
- 14 Mar. san Calixto p. y mártir.
- 15 Miér. santa Teresa de Jesús, vg.
- 16 Juev. san Galo. ab. y santa Adeaida.
- 17 Vier. sta. Eduvigis. viuda.
- 18 Sáb. s. Lucas, evang. y s. Justo.

OCTUBRE.

19 Dom. XX—s. Pedro Alcántara, confesor.

Luna nueva á las 5 y 35 minutos de la tarde en Libr:

20 Lun. s. Juan Cancio, prebítero y confesor.

21 Mar. sta. Ursula y las 11.000 vírgenes.

22 Miér. sta. María Salomé, viuda, y sta. Cordula.

23 Juev. s. Pedro Pascual, ob.

SOL EN ESCORPIO.

24 Vier. s. Rafael Arcángel, y s. Martiria, ob.

25 Sáb. s. Crisanto y sta. Daría, y san Crispin

26 Dom. XXI—s. Evaristo y s. Luciano.

27 Lun. stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs.-*Vigilia*

Cuarto creciente á las 4 y 58 minutos de la tarde en
Acuario.

28 Mar. s. Simon y s. Judas Tadeo, apóstoles.

29 Miér. san Narciso, ob. y sta. Eusebia, vg. y l-r.

30 Juev. san Claudio y s. Gerardo.

31 Vier. san Quintín, santa Lucila, vírgen.

Vigilia.

NOVIEMBRE.

- 1 Sáb. † *La Fiesta de todos los Santos.*
- 2 Dom. XVII.—*sta. Eustaquia, virgen y mártir.*
- 3 Lun. *La Conmemoracion de los fieles difuntos.*

Luna llena á las 9 y 11 minutos de la mañana en Tauro.

- 4 Mar. san Carlos Borromeo y *sta. Modesta.*
- 5 Miér. o. Zacarias prof y *sta. Isabel.*
- 6 Juev. s. Severo, ob. y s. Leonardo, abad.
- 7 Vien s. Antonio y comp. mrs., y s. Florencio.
- 8 Sáb. s. Severino, obispo y compañeros mrs.
- 9 Dom. XXIII.—*El Patrocinio de Ntra. Señora.*
- 10 Lun. s. Andrés Avelino, cf. s. Probo, obispo.

Cuarto menguante á las 6 y 53 minutos de la mañana en Leo.

- 11 Mar. s. Martin, ob. y cf.
- 12 Miér. s. Martin, p. y m. s. Diego de Alcalá.
- 13 Juev. s. Eugenio III. arzobispo de Toledo.
- 14 Vier. s. Serapio, mr. y s. Rufo.
- 15 Sáb. s. Eugenio I y s. Leopoldo.
- 16 Dom. XXIV.—s. Eugenio I, arzobispo de Toledo.
- 17 Lun. *sta. Gertrudis la Magna, vg. y s. Hugon.*

NOVIEMBRE.

18 Mar. s. Máximo, ob. y s. Roman.

Luna nueva á las 12 y 8 minutos del día en Escorpio.

19 Miér. sta. Isabel reina de Hungría, y s. Ponciano.

20 Juev. s. Félix de Valois, cf.

21 Vier. La presentacion de Nuestra Señora.

SOL EN SAGITARIO.

22 Sáb. sta. Cecilia, vg. y mr.

23 Dom. XXV. —s. Clemente. p. y mr.

24 Lun. s. Juan de la Cruz y san Crisóstomo. m.

25 Mar. sta. Gatalina, vg. y már.

26 Miér. Los Desposorios de Nuestra Señora.

Cuarto creciente á las 4 y 7 minutos de la madrugada
en Piscis.

27 Juev. s. Facundo. y s. Primitivo.

28 Vier. s. Gregorio III. p. y conf

29 Sáb. s. Saturnino, ob. y mr. y sta. Justina vg.

Vigilia.—Ciérranse las velaciones.

30 Dom. I de Adviento —s. Andrés apóst. sta. Julita.

DICIEMBRE

- 1 Lun. sta. Natalia, viuda, y stos. Eloy y Casiano.
2 Mar. sta. Bibiana, vg. y sta. Elisa y s. Pedro.

Luna llena á las 7 y 53 minutos de la noche en Géminis.

- 3 Miér. s. Francisco Javier, y s. Claudio.
4 Juev. st. Bárbara, vg. y mr.
5 Vier. s. Sabas, y s. Anastasio, mr.
6 Sáb. s. Nicolás de Bari, arzobispo y confesor.
7 Dom. I *de Adviento*. | s. Ambrosio, obispo.
8 Lun. † *La Purísima Concepcion de Ntra. Señora*.
9 Mar. sta. Leocadia, vg y mr. san Leandro.
10 Miér. Ntra. Señora del Loreto, y santa Olalla, vg.

Cuarto menguante á la una y 21 minuto de la madrugada en Virgo.

- 11 Juev. s. Dámaso.
12 Vier. Ntra. Señora de Guadalupe, y s. Donato.
13 Sáb. sta. Lucía, vg y mr.
14 Dom. III *de Adviento*.—s. Nicasio, obispo y mr.
15 Lun. s. Eusebio, ob. y mr. y s. Valeriano.
16 Mar. s. Valentin, mr. y s. Rufino.
17 Miér. s. Lázaro, ob. y mr. y s. Francisco. *Témpora*.

DICIEMBRE.

18 Juev. Ntra. Señora de la O.

Luna nueva á la 5 y 53 minutos de la madrugada en Sagitario.

19 Viér. s. Nemesio, mr. y sta. Justa.—*Témpora.*

20 Sáb. sto. Domingo de Silos. *Vigilia.*—*Témpora*

21 Dom. IV de Adviento.—sto. Tomás apt. *Témpora.*

SOL EN CAPRICORNIO.—Invierno.

22 Lun. s. Demetrio, mr.—*Témpora.*

23 Mar. sta Victoria, vg. y m. y el beato Nicolás.

24 Miér. s. Gregorio, presbítero, y s. Delfin ob.

Vigilia con abstinencia de carne.—Visita general de cárceles.—Ciérranse los Tribunales.

25 Juev. † *La Natividad de Ntro. Señor Jesucristo.*

Cuarto creciente á la una y 39 minutos de la tarde en Aries.

26 Vier. s. Estéban, proto-mártir.

27 Sab. s. Juan, apóstol y evangelista.

28 Dom. Los stos. Inocentes, mártires.

29 Lun. sto. Tomás Cantuariense, obispo.

30 Mar. La traslacion de Santiago Apóstol.

31 Mier. s. Silvestre, papa y confesor.

JUICIO DEL AÑO.

El Dios de los chafarotes
de las lanzas y las picas,
vá ha regir nuestros destinos.

Abundarán las palizas,
los escándalos, los duelos,
los motines y las riñas,
no pudiendo vivir nadie
libre de una tremolina.

El pan, se pondrá muy alto,
tan alto, que dará grima
ver los esfuerzos que hagan
por coger una *estendida*
los honrados ciudadanos
que no tienen, ni aun camisa.

En cambio habra *mogicones*
y raciones de agua fria,
para que se apague el fuego,
que á los animos escita,
al ver á tanto pedante
zapatero de obra prima
querer pasar por un sabio
en esta nacion querida.

Los muchachos de talento

se marcharán á la China,
dejando á los calabazas
que gobiernen y dirijan
los escasos intereses
de mi arruinada provincia.

Se hallarán los usureros
hasta en la sopa; y el día
en que estos quieran matarnos,
propinarán la morzilla
envuelta entre los legajos
que los curiales exivan.

No habrá paz en niugun pueblo,
reñirán por ver quien priba,
y al fin y á la costre, muchos
se quedarán en la riña
con las narices más altas
que la torre de Aguaviva.

Nos darán otra dedada
de miel, con las banderitas
que en epóca de elecciones
ponen, *para hacer la via;*
y luego nos quedaremos
tontos, al ver como tiran
líneas á diestro y siniestro
las honradas compañías,
que piensan, honradamente,
esplotar á esta provincia.

Viajaremos en burro,
pues los coches que hoy se alquilan
andan ménos que un jumento;
y así, *en la caballeria*
podrán ingresar, algunos
que á este género se inclinan.

En fin; nuestra PROPAGANDA
seguirá como hasta el día
arrimando, unos trancazos,
y dando, cada paliza,
que les dolerán á algunos,
mucho tiempo las costillas.

Adios. Que tengais buen año,
Comed, jamon sin trichina,
Bebed fuerte de lo tinto,
corred alguna jueguita,
y reios del Dios Marte
y de toda su familia.

VELOCIPEDO.

A LEDIA. (1)

¡Cuan inmenso es mi amor! Jamás amante
adoró á una beldad, cual yo te adoro.
Ni Petrarca, ni el Dante,
ni Abelardo, encerraron el tesoro
de cariño, que á mi alma
roba, hace tiempo, la pérdida calma.
Un fuego abrasador surca mis venas,
cada vez que te miro, y si te alejas,
á un martirio terrible me condenas
pues ahogo en mi pecho amargas quejas.
Si suspiras, suspiro; y en mi anhelo
sigo tras de tu huella,
con la fé del marino, que en el cielo,
busca de noche la polar estrella.
Tu imágen hechicera, ni un momento
se aparta de mi mente;
y despierto ó dormido, el pensamiento
dedico solo á ti, constantemente.
Como reina absoluta me dominas,
y cuando desvarío,
mi inteligencia á tu placer inclinas,
siendo una esclava de tu fiel albedrío.

(1) Poesía premiada con el premio de honor, en el certámen literario celebrado en Soria en el año de 1882.

En alas de mi ardiente fantasía,
te veo en rico trono de topacio,
difundiendo el amor y la alegría
en medio de un espléndido palacio.
Cegado por los celos, de ternura,
solo una prueba imploro,
me la das y se acaba mi tortura,
puesto que ya no iloro.

Oye.... Para que veas cuanto te ama
mi triste corazón, que poco á poco
se abrasa en lenta y permanente llama
haciendo que tu amor me vuelva loco;
voy á contarte un sueño sorprendente
que tuve el otro día,
y por el juzgarás, que solamente
piensa en tí el alma mía.

*
*
*

. , . . .
.
.

I

La trompa guerrera, al viento
lanzando su voz, proclama
que vuelvo á Europa contento,
de luchar con ardimiento
por mi Dios y por mi dama.

Los hijos de Alá, sin miedo
han convatido tambien,
pero por fin Godofredo
clavó el pendon, con denuedo,
en la real Jerusalem.

Torneos de amor sostiene
de Pierrefeu el gran Señor;
paso al guerrero que viene
de la Siria, y que no tiene
rival, como trovador.

Blanco, como la espuma de los mares.
Libre, como los vientos del desierto,
es mi caballo Agar, que fué encontrado
vagando á la aventura, en los aduares
que se hallan á la orilla del Mar Muerto
Cuando entra en el combate, se iluminan
sus ojos, é hinchandose su cuello,
fustiga con la punta de la cola
las arenas que saltan y rechinan
agitadas, tal vez, por su resuello.
De cuando en cuando, en su carrera, lanza
un grito retumbante, belicoso,
y al escucharlo, el bárbaro beduine
que á nuestro encuentro con valor avanza,
detiene á su caballo, receloso.
Levantadas las manos, sin que el peso

del ginete lo impida, temerario
entra Agar en la lucha, y con sus dientes,
sin poderlo evitar, retiene preso
al alazan, que monta mi contrario.
Despues de la victoria, su alegría
demuestra de mil modos, y la mano
del fiel aliado que en la noche oscura
al campamento á nuestra tropa guia,
lame, como si fuera un perro alano.
Y al asomar el sol en el Oriente
envuelto en densa y refulgente llama,
saluda Agar al astro que aparece,
con un grito sonoro y estridente,
digno de la trompeta de la Fama.

*

* *

Aun vibraban las cuerdas
de mi laud hermoso;
aun repetia el valle
las últimas palabras
de mi canto armonioso;
cuando el fuerte rastrillo
que cerraba la entrada
para el feudal castillo,
se abria por mandato del Señor
á fin de que pasase el trovador

*
* *

II

Escuderos, lindos pages,
al quitarme la coraza,
las grevas, la capellina,
la gorguera, la gramalla;
al desatarme la lóriga,
al guardar mi fuerte lanza,
y mi empavesado escudo,
el yelmo, y la aguda daga;
no me quiteis el laud,
la cruz roja, ni la espada,
ni los negros lambrequines
que me regaló mi dama,
cuando por ella y por Dios
me marché á la tierra Santa.
Dejad que vista de blanco
en señal de fiel constancia,
ponedme pronto en el pecho
el emblema de mi casa.
y avisad á los heraldos
para que lleven mis armas,
ante el tribunal fundado
por lo simpar Ermengarda.
Bien se, que están reunidos
la flor de la ciencia gaya,
Raimundo de Mirabal,

el gran duque de Aquitanía,
Sevari de Malleone,
el buen Sordello de Mantua,
Godofredo de Monmouth,
Folcheleto de Marsalia,
Bernardo de Ventadour
el caballero sin tacha,
Lambertino Bonarello,
Prevoste. Rudel que ama
á la Condesa de Tripoli,
Rugerotto de Toscana,
Rombaldo de Vaqueiras,
San Desiderio, á quien llaman
el rey de los trovadores,
y otros muchos, que engalanan
el arte de bien trovar
con sus divinas cantatas.
Bien se, que está presidido
el palenque, por las damas,
que tienen *Corte de amor*,
en Gascuña y en Bretaña:
Estefania de Baulx,
la Vizcondesa Adalacia,
la condesa de Dyé,
Ermisenda, Giosranda,
Rostanga de Pierrefeu,
la Condesa de Champaña,

Guillermina de Benaut,
Guillermina de Aquitania,
La Señora de Signé,
la de Yeres, Ermengarda,
y la noble Leonor
que á Monferrato dió fama:
pero no importa, ante todos
cantaré trovas; que al alma
llegarán de la que ádoro,
si es que guarda la constancia
que me juró, al despedirme
para ir á la Cruzada.

Quiero trovar un *tenzon*
en defensa de la dama,
á quien abrasan los celos
cuando su amante no canta;
y si alguno me contesta
con un *somnet* ó una *satira*,
le lanzaré un *serventesio*
para que vea, que nada
arredra a este trovador
que viene de Tierra Santa.
Llevadme pronto escuderos.
Pages, recoged mis armas.
Ya no soy el convatiente
que al frente de su mesnada,
con corage, y lleno el pecho

de ardiente sed de venganza,
arroja entre el enemigo
su caballo de batalla,
y rompe craneos y brazos
con su refulgente espada.

Ya no soy aquel cruzado
que se acercó á Tolemaida,
y que escaló con arrojo
las almenadas murallas
llevando el hieiro y el fuego
á aquella turba insensata,
que huía al ver la cruz de oro
que en mi pendon ondeaba.

Soy el poeta que ríe,
soy el poeta que canta,
soy mensajero de amores.
Plaza, caballeros, plaza.

III

En dorado salon, en cuyo techo
se veían pintados los amores,
adornado además, de trecho en trecho
por preciosos tapices y por flores;
se encontraba un estrado alto y estrecho,
y en su fondo, el pendon de los Señores
de Pierrefeu, con el siguiente lema.

El que intente ofenderme, que me tema.

El Tribunal de amor, en el estrado ocupaba su puesto, y lo formaban nueve damas hermosas, que á su lado los flamantes escudos ostentaban: ante ellas, *tenzon* improvisado debia pronunciarse, y lo premiaban, dando una rosa de oro al trovador que del verso más bello, fuera autor,

Para tan noble lucha me adelanto, y en medio de un silencio sorprendente, espongo los motivos de mi canto segun era costumbre en el Oriente: Tu belleza me inspira, y el encanto de tu amor, reflejándose en mi mente, arranca á mi laud notas sonoras, recordando las dotes que atesoras.

En delicioso valle
á Jericó cercano,
junto á unos limoneros
que forman ancha calle,
están dos caballeros
debajo de un banano.

El panorama hermoso
que á su vista, colores
presenta muy variados,

les invita al reposo,
sobre alfombra de flores
de tintes matizados.

Flores desconocidas
aquí en el Occidente;
que en balanceo lento
se agitan de repente,
cual si fueran movidas
por cariñoso viento.

Las gotas de rocío,
cuando allí el sol se eleva,
se pierden al cogerlas,
y llegan hasta el río
que tal vez se las lleva
para hacer de ellas perlas.

Embriagantes olores
perfuman el espacio,
y hermosasavecillas,
de múltiples colores,
se ven junto á un palacio
de blancas torrecillas.



De pronto, el caballero
mas viejo, se levanta
y presta atento oido;
mientras, su compañero
á un pajarito espanta
de delicioso nido.

Cual tortuoso torrente
que invade la llanura
y rompe los caminos,
se muestra, de repente,
en la proxima altura,
un grupo de beduinos.

Dando el grito de guerra
tiran de sus espadas
los valientes cruzados,
y hacen morder la tierra
las puntas aceradas
á los más esforzados.

En desigual batalla,
perdida la esperanza
luchan como leones;
hasta que fuerte lanza,
rompiendo espesa malla,
llega á sus corazones.

Mientras los asesinos
celebran la victoria
con cantos y con risas,
cual bárbaros beduinos:
dos almas, á la gloria,
suben las suaves brisas.

Quando la última nota
se escapó de mis lábios,
resonó en todas partes
un prolongado aplauso:
mi nombre repitieron
tres veces los heraldos,
y al ver tal acogida,
henchido de entusiasmo
vuelvo á vibrar las cuerdas
de mi laud, llegando
sus ecos, cual suspiros,
al público admirado.
Y canto á la belleza
y á los amores canto,
y tal mágia prod cen
mis versos inspirados,
que damas, trovadores,
pages y cortesanos,

á una voz me proclaman
vencedor, y al estrado
sin atender á nada
me llevan en sus brazos.
La rosa de oro, al punto
me entregan; y elevando
mi voz ante las damas
del tribunal declaro
que eres tu la señora
del inspirado bardo
que entre tantos ribales
la victoria ha alcanzado.
Tu nombre, por diez veces
repiten los heraldos,
la reina te proclaman
del amor, y el encanto
que produce en mi alma
tan sorprendente acto,
me hace lanzar, amante,
mis trovas al espacio,
mientras repite el eco
los vivos, los aplausos,
conque todos acogen
los versos del cruzado.

IV

Vuela Agar, vuela, y acercate al castillo
en que mora la diosa del desierto,
cruza á escape esa sierra y ese llano,
y llega hasta el rastrillo,
aunque allí caigas de cansancio muerto.
No detengas tu marcha. Allí en la almena
de la torre, la veo colocada,
viste de blanco, y en su tersa frente
ostenta la azuzena
que la deje, al marchar á la cruzada.

.

¡Oh reina de mi alma! Ya te miro
tan de cerca, cual era mi deseo,
te encuentro tan hermosa como siempre
y en el tierno suspiro
que acabas de exalar, mi dicha leo.
Que me importan las noches de fatigas
del desierto, la sed abrasadora,
el cansancio, despues de ardiente lucha
con huestes enemigas,
si es mia la beldad que el alma adora,
Bien paga el Creador, á este cruzado
que marchó á rescatar el país Santo;
Ledia me ama, y con tanta dicha

mi esfuerzo está premiado
y al dios de los amores ahora canto.
Toma esta rosa de oro, la tersura
de su hojas no mires, pues encierra
un secreto que voy á rebelarte.
desde hoy, en la hermosura
reinarás tu tan solo, en esta tierra.
La Reina del amor, te han proclamado
en Bretaña, los grandes trovadores,
tu nombre se repite á cada paso,
y yo soy quien te ha dado
con mis versos, la fama y los honores.
Reina, alma de mi alma. Mis desvelos
veo que premias con amor profundo.
Presentate á tu córte..... Mas detente,
pues los ardientes celos
me hieren como rayos,
y en el infierno á mi pesar me undo.
No reines sobre nadie. ¿Que te importan
los honores que el mundo te da ahora
y que á veces, la dicha nos acortan?
Ven á mis brazos, y reina solamente,
en este corazon que por ti llora,
en este corazon que por ti siente.



• • • • •
• • • • •
• • • • •
¡Que malo es despertar, cuando en el sueño
se juzga realidad lo que no existe!
Por soñar otra vez, mortal beleño
tomaría, quien vive aislado y triste:
En la vida real, todo es pequeño,
nada al odio ó la envidia se resiste,
por eso aun cuando el cuerpo se halle inerte
quisiera estar durmiendo hasta mi muerte.

¡Que feliz era yo! Ledia querida,
cuando soñaba lo que te he narrado,
parecía gozar de nueva vida
y que el pesar, huía de mi lado:
Nada turbaba nuestro amor, la herida
quel el mundo con su farsa me ha causado,
veía al fin cerrada, y satisfecho
el descanso buscaba, en tu alvo pecho.

Ya no existen aquellos trovadores,
que al compas de su guzla, en el castillo,
sostenían cuestiones sobre amores
en language armonioso aunque sencillo:
La nueva sociedad, solo dá honores
al que sabe vivir, y al que hecho un pilllo,
engaña á los honrados ciudadanos
apesar de que Dios nos hizo hermanos.

Ya no hay córtés de amor, ante las cuales
se postraba de hinojos el culpado,
refugio de las almas, que leales
veían su derecho mancillado:

Hoy se busca el amor en bacanales,
y aquellas que nuestra alma han destrozado,
en brazos de otro amante, nos insultan,
y el corazón en cieno nos sepultan

Desgraciado del jóven, que inocente
se enamora de una alma empedernida,
la que suele engañarlo arteramente
cuando á ciertos placeres le convida:
Sin fé en el porvenir, marcha doliente
por el triste sendero de la vida,
y se vá á un manicomio enfermo y loco,
ó le mata la tisis poco á poco.

También hay almas bellas que se enlazan
con un amor sincéro é invariable,
y que al dejar la tierra ambas se abrazan
entrando de esta forma, en lo inmutable:

Toda idea egoísta la rechazan
juzgan á la avaricia, intolerable,
y no hacen del amor torpe mercado,
sabiendo que un dios santo lo ha creado.

Así pido me quieras, Ledia bella;
solo triunfa el engaño, en el olvido
debemos relegar toda querella

buscando en esta tierra nuestro nido:
Procuremos borrar la menor huella
de que en el mundo real hemos vivido,
con nuestro amor nos basta en este suelo,
y en alas de él, iremos hasta el cielo.

ENRIQUE ESCRIBANO.



MÁXIMAS.

Con los pareceres sucede lo mismo que con los relojes: no hay dos que vayan acordes, y cada cual se rige por el suyo.

La palabra ha sido concedida al hombre para difrazar sus pensamientos.

Para hacer buen matrimonio es menester que sea sordo el marido y la mujer ciega.

La mujer ménos coqueta adivina que un hombre la quiere, ántes que éste lo sospeche.

Hay tres cosas en el mundo con las cuales no se debe contar: favor de magnate, caricia de mujer y sol de invierno.

Cuando una mujer quiere que un hombre la siga, lo primero que hace es fingir que huye.

PÁGINAS TRISTES DE LA HISTORIA

LA BATALLA DE ALÁRCOS. (1)

Bien se ve que tienes por tu protector á Alláh:
El te favorece y asiste con su direccion, y te
aparta del engaño y el estravio.

(Saed-Abulalá, poeta Arabe.)

I

Deidades inmortales

Que del Pindo morais en las alturas;
Las que prestais purísimos raudales
De inspiracion y aliento
Al que quiere cantar sus pátrias glorias,
O llorar sus reveses,
O ensalzar de sus hijos las victorias.
Las que haceis descender sobre la mente
Del que ávido os invoca
Torrentes de armonia,
De inspiracion y luz y sentimiento,
De belleza, de amor y poesia,
!Descendéd hasta mí!... La pobre lira
Que mi inesperta mano
Hoy se atreve á pulsar, no es suficiente
Para cantar lo que cantar desea,

(1) Composicion premiada, con diploma de honor, en el certamen literario en Soria celebrado en 1882.

Si las alas de un génio omnipotente
No llegan, de mi frente
A iluminar la tenebrosa idea.
¿Dije cantar?... ¡Oh! Nó,
Llorar debí decir, que la derrota
Que en Alarcos sufrieron los Cristianos,
En vez de alegres notas
Gemidos de dolor la lira mia
Hace vibrar tan solo
Cuando recuerda tan aciago dia.

.....
Llorad conmigo, génios inmortales
E iluminad mi lloro,
Pues si al que canta le servis de guia
Y dais de inspiracion rico tesoro,
Tambien el llanto tiene poesia.
¡Llorad!...¡Llorad! Que si las huestes moras
Tuvieron un Alárcos,
Ya cantareis los victoriosos hechos
De la cristiana gente
Que ostentando despues sus nobles pechos
Enseña esplendorosa,
Hízoles humillar su altiva frente
En la accion de las Navas de Tolosa.

II

Corria el año de gracia
Mil ciento noventa y dos

Cuando Diego Lopez de Haro
Esclarecido infanzón
Que á Soria, Briviesca y Nájera
Por entonces gobernó
Y gran valimento habia
En el Reyno, aconsejó
Al Rey don Alonso Octavo
De Castilla, que en Carrion
Se reuniesen las cortes
Para tratar la mejor
Manera de hacer la guerra
A los moros, que por Dios
Van aumentando sus fuerzas
Y vá causando pavor
Ver como crecen sus huestes
Mientras que la division
Creciendo de nuestros Reyes
Mengüando vá su valor

.
Reuniéronse las cortes,
Y tras larga discusion
Y muchas idas y vueltas
De uno y otro embajador,
Hicieron al fin las paces
El monarca de Leon,
El que lo era de Navarra
Y el Castellano Señor

Jurando solemnemente
Por su nombre y por su honor
Ampararse y defenderse
Hasta hacer con el pendon
De la media luna, alfombra
Del Cristiano pabellon.

.
Don Martin Lopez, prelado
Que en Toledo floreció,
Y que si buen sacerdote
Aun fué guerrero mejor,
Marchó sobre Andalucia
Y su pequeño escuadron
Tantos hechos llevó á punto,
Tantas hazañas obró,
Que lleno de rabia el moro
Un consejo celebró
Para convenir el medio
Que pareciera mejor
De hacer frente al enemigo;
Y el tal consejo acordó
Pedir ausilios al Africa,
Pues que terrible juzgó
Al castellano enemigo
Con su provervial valor,
Con su notoria hidalguia,
Con su noble corazon.

Vino Abul-Jacob Jusef
Trayendo del mismo en pós
Alárabes y Almohádes
En suma tal, que pensó
No solo vencer los reyes
De Castilla y de Leon,
De Aragon y de Navarra,
Sino con loca ambicion
Someter toda la España
Bajo el arabe pendon.

III

Mirad, mirad, trescientos mil infieles
Que parecen el genio de la guerra,
Al raudo galopar de sus corceles
Hacen temblar bajo sus pies la tierra,
Cual manada de hidrófobos lebreles
La venganza en sus animos se aferra,
Y juran por Mahoma hacer su esclavo
Al noble, al bueno, al Rey Alonso Octavo.

—
Que aun presentes estan en su memoria
Las derrotas de Atienza y de Zamora;
De San Esteban de Gormaz la gloria
Y de Ordoño la espada vencedora:
Talavera y Simancas cuya historia

Sus pájinas llenó con sangre mora,
Y las huestes desechas de Almanzór
En los campos de Calatañazor.

—
Volad, volad á sus bridones, gritan
Ansiosos de botin y de matanza;
Y sus pechos frenéticos palpitan
Lanzando gritos de feroz venganza:
Sus blancos jaiques sin cesar se ajitan,
En ristre llevan la pujante lanza,
Y atras dejan la sierra, atras el llano,
Acercandose al suelo Castellano.

—
Pisan de Alárcos la feraz llanura
Y asentando sus tiendas de campaña,
Como una cosa por demás segura
Por suya cuentan nuestra hermosa España;
Mas ¡Oh! No, de sus hijos la bravura
Ha encendido en sus pechos ruda saña
Y allá van á impedirlo como un rayo
Los nobles sucesores de Pelayo.

—
Allá van de Castilla las legiones
Confianza en su Dios y en su fortuna
Ansiosas de clavar nuestros pendones
Sobre el que impio ostenta media luna.
El valor de sus bravos corazones

No cuenta la mayor fuerza moruna,
Porque jamás el español soldado
De enemigos el número ha contado.

—
Cuando la luz en límpidos raudales
Del claro sol, al alba centellea,
Y el sonar de añafiles y atabales
Llaman al moro á sin igual pelea:
Cuando *Allah-acbar* (1) escúchase en sus reales
Impio grito de nefanda idea,
Se oye cerca gritar con noble saña
¡¡Por Santiago y á ellos, cierra España!!

—
Y cual si fuera la señal de muerte
Por los dos escuadrones convenida,
Se acometen entrambos de tal suerte
Que amenazan perder todos la vida;
No se sabe cual de ellos es mas fuerte
Ni por quien la victoria se decida,
Que si son muchos mas los mahometanos
Pelean como tigres los Cristianos.

—
Gritos, ayes, rugidos, juramentos,
El aspero crujir de los aceros
Confundiendo los debiles lamentos

(1) Gran Dios, grito de guerra de los Arabes.

Que exalan los heridos, lastimeros;
Torbellinos de polvo violentos
Que levanta el ardór de los guerreros,
Sangre, muerte, dolor, carniceria,
Tal es la escena de tan triste dia.

—
Porque allí los cristianos sucumbieron
Al número mayor del enemigo;
¿Fué que cobardes una vez huyeron,
O fué de Dios un ejemplar castigo? (1)
Seria lo segundo, que no fueron
Jamás indignos de llevar consigo
La hidalguia, el valor y la arrogancia
Los nobles sucesores de Numancia.

—
Mas debió suceder, fué un loco sueño
De Alonso Octavo y de su orgullo insano
El querer dominar con vano empeño
La hueste mora con soberbia mano.
Hizo mal no esperar (2); no es mas pequeño
Quien ayuda recibe de un hermano,
Que una cosa el valor es muy honrosa
Y orgullo temerario es otra cosa.

(1) Refiérese á la creencia de que la pérdida de la batalla de Alárco, fué un castigo de Dios, por los torpes amores del Rey con una judia, á quien los nobles hicieron matar en Toledo.

(2) A los Navarros y Leoneses, con quienes habia formado alianza para oponerse al enemigo comun.

.
.
A la luz del volcan embravecido
Que hace de Alarcos incendiaria tea,
Se ve un grupo correr enardecido
Custodiando un pendon que al aire ondea.
¡El pendon de la cruz, que han conseguido
Ileso arrebatár de la pelea!
¡¡Loór á la nobleza Castellana!!
¡¡Paso á la insignia de la fé Cristiana!!!

PEDRO IBAÑEZ GIL.



Tan á la exageracion llevan en Holanda la limpieza y la pulcritud, que un andaluz, recién llegado de aquel país, decia á sus amigos:

« Figúrense ustedes si será allí la gente limpia, que en la calle, en el teatro, en los templos, en todas partes, hay agentes de la autoridad que en viendo que uno vá á escupir, se acercan á decirle que si quiere escupir, tenga la bondad de pasar á Bélgica.

—¿Qué es la casualidad? me preguntaba un amigo mío,

—La casualidad es... Mira, ¿tienes ahí los tres duros que te presté hace seis meses?

—No.

—¡Pues ahí tienes! Esa no es la casualidad; la ca-

sualidad hubiera sido que los hubieras tenido, y me los hubieras pagado.

—
TU Y YO.
—

Cual flor lozana que en primavera
en la pradera
ostenta ufana su juventud,
y el talle esbeito muestra altanera...
Así eres tú.

—
Cuál árbol viejo que en verde prado
vese olvidado
porque su savia ya le faltó,
y vive mustio y abandonado...
Así soy yo.

P. HERNANDO.

*
* *
—¡Desgraciado! ¿Qué vas á hacer con esas pistolas?
—¿Que qué voy á hacer? ¿Que qué voy á hacer?
Pues bien, las voy á vender.

* *
Dos paletos presenciaban en el Español la representación de *El Zapatero y el Rey*.

—¿Cuál es el zapatero? preguntó el uno.

—Hombre, no sé; porque todos parecen zapateres.

* *

LAS CUATRO ESTACIONES

I

Primavera

Casta tenía 12 años; ordinariamente la encontraba yo al salir de la escuela, nos mirábamos, sonreíamos y nos decíamos lisa y llanamente:— «Hasta la noche.»— «Ven pronto.»

Por la noche mi familia pasaba la velada en casa de los papás de Casta. Era en la época de las tertulias de confianza, se jugaban juegos de prendas, y siempre que la persona encargada de sentenciar mandaba hacer la peregrina, Casta peregrinaba conmigo si me precedía, y yo en caso contrario llamaba á Casta.

No nos amábamos, no éramos novios: pero si alguno apuntaba esta idea ó sobre tal toma nos dirigía una indirecta más ó ménos inocente, Casta y yo nos sonrojábamos.

Mas tarde hube de partir á estudiar; Casta se mostraba triste, yo aflijido; y sin embargo nada nos habíamos dicho uno á otro.

En la moderna Babel que llaman Madrid, yo no podia ménos de recordar á Casta y soñar con el dia de mi regreso. Casta soñaba lo mismo.

Pero estos plácidos sueños eran pacíficos, no producian vértigos; temperatura agradable, flores y lozania por todas partes. En una palabra, era la *primavera*.

II

Verano.

Han pasado seis años; he recorrido la tercera parte de la carrera de la vida, y estoy á punto de terminar la literaria.

Casta y yo nos hemos dicho mil veces que nos amamos. En vacaciones de palabra, durante el curso en perfumadas y sentidas cartas, que esperamos con creciente ansiedad, que devoramos con la vista, que guardamos con esmero.

El más pequeño retraso, el más ligero descuido, produce una borrasca.

Yo no puedo dormir, Casta turba mi sueño, suvierte mi razon durante el estudio, y siento por ella y siente por mi tan vehemente pasion que nos causa un malestar indefinible. Es el volcan de la pasion con sus terribles convulsiones y érupciones. Es el estío ó *verano* con sus tempestades.

III

Otoño.

Terminada mi carrera hace dos años obtuve

la plaza de médico de un partido rural; Casta es mi esposa, y me ha hecho padre de un hermoso niño, paréntesis de familia en que Casta y yo tenemos puestos los ojos, y por quien sentimos un acendrado cariño, esento de ese violento exabrupto que llamamos celos.

Aparentemente Casta y yo nos amamos menos que antes, y todos nuestros cariñosos desvelos son para Pepito. En cambio han cesado las violencias de la pasión; no hay tempestades; he vuelto al tiempo sereno. Es el *otoño* de la vida.

IV

Invierno.

He cumplido los 60. Casta los 56; me es imposible soportar las fatigas de los anejos. y tengo necesidad de retirarme del ejercicio de mi profesion. Casta demacrada, se muestra solícita por sus nietos. No sentimos placeres propios, pero experimentamos la grata satisfacion del placer, reflejo de nuestros hijos que, padres à la vez, nos rodean, consuelan y alegran con sus pequeñuelos.

Mi cabeza se mira cubierta de canas como la de Casta.

Hemos llegado al aterido invierno. Tras la nieve y el hielo que todo lo ha destruido, he-

mos visto desaparecer nuestra dentadura como caen las hojas de los árboles, y pronto dejaremos de existir.

Somos el año que espira. Vemos renacer otro año en nuestros queridos pequeñuelos. Así se suceden las generaciones, como los años y las estaciones.

VICENTE GARCIA Y GARCIA.

—¿Qué te parecen aquellos versos míos de ultratumba que hice el año pasado? preguntaba un amigo á otro.

—Que debias titularlos de ultra-tumba.

*

Decía un parroquiano á un choricero, que en Extremadura ponian carne de burro en los chorizos. Y para demostrarlo, aseguraba que habia estado tres años en aquella tierra y el mismo lo habia visto.

—Pues ahí tiene usted la prueba de que no es cierto lo que dice.

—¿Qué prueba es esa?

—La de no haber vuelto usted convertido en chorizo.

*

—¿Qué imprudencia, dar las señas de mi casa á X!...

—¿Es acaso acreedor tuyo?

—No, pero con el tiempo puede llegar á serlo.

*

FLOR DEL ALMA.

I

En las curvas de un camino,
modesta y tosca se alzaba
una cruz de piedra, de esas
que la devoción levanta.
Entre el pilar se mecía,
resplandeciente de gracias
y rica en aromas suaves,
una flor pura y lozana.
Fué así el tiempo trascurriendo
para aquella flor gallarda,
perlas dándola el rocío
y colores la alborada.
Mas llegó por fin el día
en que la mano profana
de una hermosa jóven quiso
de su tallo separarla.
—Tú seras, exclamó aquella,
la primera de las galas
conque ceñiré orgullosa
mi velo de desposada.—
Dijo; y cortándola al punto,
perdióse por la enramada
aspirando con delicia
de aquella flor la fragancia.....

II

Al lucir el nuevo día,
ante aquella cruz tornába
á postrarse conmovida
la jóven enamorada.
Sobre su agitado pecho,
como la oferta mas grata
de su alegre desposorio,
la hermosa flor descansaba.
Junto á la jóven, su esposo,
al que la dicha turbaba,
en la tosca cruz tenia
fija y tenaz la mirada.
—Esta flor, ambos dijeron,
lazo, ante el cual nuestras almas
eterno amor se juraron,
sabr  calmar nuestras ansias.
Testigo hoy de nuestra dicha;
si all , en época lejana,
el pesar nos persiguiera,
ella el pesar mitig ra.—
Dijeron, y levantándose,
la f z en rubor bañada,
tras su ventura perdi ronse
por la selva solitaria.

III

Pardas nubes se cernian

sobre la sierra nevada;
zumbaba el viento, y el valle
un sepulcro asemejaba....

Ante aquella cruz de piedra,
una mujer enlutada,
de rostro pálido y triste,
en silencio sollozaba.

Una flor mustia tenia
entre sus manos escuálidas;
y á ella habló de esta manera,
entre suspiros y lágrimas:

—Acabó con mi ventura
tu vida. Ayer flor lozana
el mundo te sonreia,
y hoy, ese mundo te mata.

Yo, que lloro de un esposo
querido, la ausencia amarga,
siento tambien no sé qué
angustia dentro del alma.

¡Y pues que él aqui, en un tiempo
eterno amor me juràra
y aqui á la luz tú naciste;
aqui el morir nos aguarda!...—

Cesó la voz; zumbó el viento;
tendió la noche callada
su negro velo; y en tanto,
la mujer agonizaba

al pie de la cruz caída,
estrechando entre sus pálidas
manos, la flor que antes fuera
símbolo de su esperanza.

VICENTE FERNANDEZ BERZAL,

—Sabrá usted que estando en California buscando pepitas de oro, me encontré una que pesaba cuatro arrobas.

—¿Y á eso lo llama usted Pepita?

—¿Pues cómo he de llamarla?

—¡Mi señora doña Josefa!...

* *

La escena pasa entre una madre y una hija:

La niña escribe á una amiga suya, dándole parte de su matrimonio con un militar que la galantea hace tiempo. La madre lee:

«Querida amiga: Te participo que me caso el lunes sin falta ...»

—No pongas *sin falta*, interrumpió la discreta mamá: eso podría dar que decir.

* *

—¿Tendrá usted mucho frio con esa capa llena de agujeros?

—No, señor: porque el frio que entra por un agujero sale por otro.

* *

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS.

Hará próximamente dos meses que el alcalde de un pueblo (de cuyo nombre no me quiero acordar.) invitome á asistir á las fiestas que sus convecinos preparaban para solemnizar la festividad del patrono, y tantas y tan repetidas fueron las excitaciones que me hizo, y me ponderó tanto la sobriedad, buen juicio y costumbres patriarcales de sus administrados, que al fin me decidí á acceder á sus deseos.

Ya en el pueblo, mi cicerone me presentó al Sr. Cura párroco, al médico, al boticario y á otras familias principales del lugar, y todos confirmáron las noticias del alcalde respecto á la enviadable tranquilidad de que disfrutaban. Terminada la misa y sobre si un mozo bailó á la vírgen mejor que el otro, y sobre si la *bufanda* era de más valor y mas *maja* que la de su interlocutor, se armó una cachetina fenomenal, en la que tomó parte casi todo el pueblo, cada cual defendiendo al mozo pariente ó amigo de los dos combatientes. Ni las exhortaciones del señor cura, ni las del alcalde, ni las del juez municipal, bastaron á restablecer la paz, hasta que una pareja de la guardia

civil tomó el asunto por su cuenta y se llevó, en calidad de detenidos, á los dos héroes de la fiesta, lo que produjo un gran tumulto y una gritería indescriptible.

—Pues señor, dije al alcalde, esto no es lo que usted me había ponderado tanto.

—Cá señor: la cosa no vale la pena. Ya verá usted como no se repite el lío, presos como están esos dos *matones*, que traen siempre alborotada á la localidad.

El reloj de torre de la iglesia marcó las doce de la mañana y mi anfitrión me indicó que era la hora de comer.

Tenia el Alcalde una hija de unos 16 años de edad, chata, de color aceitunado, los pómulos salientes y con dos ojos que parecían unas vinagreras, pues el uno despedía aceite y el otro vinagre. Yo notaba que á medida que la comida iba tocando á su fin, la alcaldesa y su hija se tornaban más decidoras, y era que el zumo de las uvas se las iba subiendo á la cabeza, augurando todo un próximo y ruidoso cataclismo pues el bueno del alcalde mostraba en su semblante señales marcadísimas de enojo contra las dos mujeres. Y en efecto; comenzaron los dimes y diretos entre estas y la primera autoridad concejil: la madre y la hija gesticu-

laban y gritaban como unos energúmenos, el alcalde contestaba dando sendos puñetazos sobre la mesa, rodó la vagilla al suelo, se hizo mil añicos... y aquí fué troya. En un santiamén la alcaldesa y Ruperta—este era el nombre de la de las vinagreras—se avalanzaron al alcalde, y arañazos por aquí, pisotones por allá y alguna que otra bofetada de cuello vuelto por el otro lado, dieron con el pobre alcalde en tierra, hasta que repuesto de tan brusca acometida, cogió una enorme tranca que había en un rincón de la cocina y la hubiera descargado sobre las espaldas de madre ó hija, si yo no le paro el golpe y aprovechan ellas tan favorable é inesperada circunstancia para tomar las de Villadiego...

En tan grato entretenimiento estábamos cuando el alguacil del ayuntamiento vino á decir al alcalde, que el municipio le esperaba en la sala de concejo al objeto de verificar unid. esto es, una sesión. Empeñóse el émulo del de Móstoles en que yo le acompañase y no obstante mis excusas y razones no me quedó otro remedio que ir con él, pues estaba temiendo que si no le daba gusto, la rabia que tenía contra su costilla y su engendro la chata Ruperta, la iba á descargar sobre mi pobre humanidad.

No tengo para qué describir lo que es el concejo de un pueblo, porque la mayoría de mis lectores habrán tenido ocasion de verlo más de una vez. Diré sí, que entre trago y trago desaparecieron tres ó cuatro azumbres de ribera entre los cinco capitulares y el secretario, y que este líquido unido al que ya habían *consumido* en sus respectivos domicilios, los puso de tal modo, que aquello parecia una torre de Babel, pues todos hablaban á un tiempo y ninguno se entendia. El alcalde, á quien aún le duraba la *rabieta* contra su mujer y que deseaba descargar su mal humor, no hacía más que tocar la campanilla y gritar: «¡orden, orden, que lo mando yo!» Pero sus compañeros le oían como quien oye llover. Resultado: que el concejo se trasformó en un presidio suelto y que allí no se respetó ni vara, ni baston, ni monterilla, ni autoridad, ni nada.

Parte del pueblo que invadía la plaza y que como de costumbre esperaba la salida de los ediles para acompañarles á las vísperas, al notar la tardanza y percibir el ruido en la casa consistorial, tomó esta por asalto y se coló de rondon en la habitacion donde *reñían* los de ayuntamiento.

Y lo que pasó entonces nadie lo sabe.

Fué una escena indescriptible, fantástica. cómica-trágica. fenomenal

Vino la guardia civil y no se la hizo caso.

Se llamó al juez y tampoco se le escuchó

Acudió luego el Sr. Cura con la capa pluvial puesta, y como si hubiera sido un cualquiera.

Entraron los mozos, con el gaitero y tamborilero inclusive, echaron una *entradilla* á los concejales, tomaron estos por burla el obsequio, comenzaron á gritar nuevamente y.... lo que vino despues no lo se; porque sin despedirme del Alcalde y sin querer presenciari por mas tiempo la envidiable tranquilidad que disfrutaban los vecinos del pueblo de mi cuento, tomé tambien las de Villadiego, dando gracias á Dios de haber salido ileso de entre los pacíficos habitantes á quienes acababa de abandonar tan impensadamente.

Discurriendo iba yo, montado en un rucio tan listo y sufrido como el fiel compañero de Sancho Panza, sobre los acontecimientos indicados, cuando cátrate que detrás de unos espinos aparecen la alcaldesa y su hija y comienzan á dirigirme una retahíla de denuestos, injurias, y dicterios, que no creo haya mas en el Diccionario de la lengua castellana. Para aquellas mujeres, yo era la causa, el motor del belen

ocurrido durante la comida; procuré sacarlas de su error, y al ver que nada conseguia y que todo era tiempo perdido, aguijonée al jumento y las dejé con la boca abierta.

He aquí, lector amado, la aventura mas grande que he tenido en mi vida, aventura que, por los dramáticos personajes que en ella toman parte, y por los comentarios á que se presta, creo he estado en lo cierto al titularla *en todas partes cuecen habas*.

PEDRO HERNANDO.



CASOS.

Pedro la mano pidió
de la encantadora Blanca...

—¿Y el padre se la rego?

—No, pero no se la dió.

—¿Pues cómo?—Porque era manca.

Preguntaron á un buen hombre:

¿Cuántos hijos tiene usted?

Y él dijo:—Yo ignoro eso,
quien lo sabe es mi mujer.

F. Alvarez Uceda.

PENSAMIENTOS.

La Razon es un Mesías, que no haria nada de mas bajando á la tierra.

El amor sin dinero es como unas botas de charol sin suelas.

No debe pedirse mientras no haya á quien; no debe hacerse mal si no reporta bien; no debe acostumbrarse al cuerpo á mas privaciones que las imposibles de satisfacer, no debe engañarse á una mujer sola, pudiendo engañar á varias.

Las mujeres han corrompido mas mujeres que los hombres. (*Balzac.*)

La mujer á quien mas se ama, es á menudo aquella á quien menos se le dice. (*Brauchene*)

Es una desdicha para una mujer no ser amada, pero es una afrenta dejar de serlo. (*Montesquieu.*)

Las mujeres solo son valientes para deshonorarse.
(*ital.*)

Un andaluz decia que si las mujeres estornudasen cada vez que engañan á un hombre, no habria en el mundo mas conversaciones que «Dios te ayude.»

CANTARES.

En un jardín florido
cogi una rosa,
y la fui deshojando
hoja por hoja.
Así mis ilusiones,
una tras otra,
he visto deshojarse
como la rosa.

En el mar una nave
miraba un día
que sus azules aguas
veloz hendía.
Pero la ví perderse
pronto de vista,
y con ella marchóse
también mi dicha.

Cierta noche tranquila
del mes de Mayo,
miraba yo la luna
en el espacio.
Y entonces recordaba
como los años,
lo mismo que las lunas,
se van mudando.

Jacinto Félix de Jaumar.

En una riña entre dos amantes, que terminó arrancando él á ella, de un mordisco, la punta de la nariz, tuvieron, como es consiguiente, que intervenir las autoridades. La víctima fue tan generosa que, para no perder al agresor, juró que ella misma se habia comido el apéndice nasal.

—¿Sabe usted que me han nombrado bibliotecario?
¡Hombre, excelente ocasion para que aprenda usted á leer!

Se daba un baile cuyos productos se destinaban á los establecimientos de beneficencia.

Un pollo muy guapo y muy elegante, sacó á bailar á una señorita, espantosamente fea, que por primera vez en su vida era objeto de tan galante distincion.

—¿Cómo ha bailado V. con esa? le dijo al pollo la señora de la casa sin poder contener la risa.

—Señora, contestó el pollo; acuérdesese usted de que este es un baile de *beneficencia*.

—¿Tienes ahí la petaca? Dame un puro.

—No puede ser, solo me quedan dos: el uno me lo voy á fumar y el otro tiene la *capa rota*.

—No importa, yo los fumo *en cuerpo*.

Diálogo sorprendido en una calle:

—¿Conoces á Fulano?

—¡Ya lo creo! ¡hacemos el amor á una misma!

—¡Diantre! Yo le creí fiel á su esposa!

—Pues á esa me refiero.

LOS EXTREMOS.

LETRILLA

*Sólo en los medios
se fija el canto,
que los extremos
todos son malos.*

Un inquilino
de un sotabanco,
se achicharraba
por el verano;
y allá en Setiembre
de calor harto
bajó á la cueva
todos sus trastos.
Mas vino Octubre,
le dió un catarro
y al otro mundo
se fué á coltarlo.

Sólo en los medios...

«¡Quién fuera viejo!»
dice el muchacho.
«¡Quién fuera niño!»
clama el anciano.
¡Qué majaderos!
¡Qué mentecatos!
Malo es ser niño,
ser viejo es malo.
Por un juguete
vierte aquél llanto,
y á éste le agobian

mil desengaños.
Solo en los medios...

—
Estaba Dimas
enamorado
de una muchacha
linda y con cuartos.
Mas por efecto
de sus encantos.
otros rivales
se la birlaron.
Buscó otra fea,
mas lo era tanto,
que antes de hablarla
tomaban caldo.
Sólo en los medios...

—
Tenia un hijo
don Bonifacio,
que segun cuentan
murió de sabio.
Otro tenia,
y escarmentado
en una aldea
mandó criarlo.
Días y meses
y años pasaron....
y estaba gordo
mas era uu asno.
*Sólo en los medios
se fija el cauto,
que los extremos
todos son malos.*

Antenio Corzo y Barrera.

EL CASTIGO.

I

En un suntuoso salon
donde el lujo y sus primores,
se ostentan provocadores
en pasmosa profusion;
reclinado en un sillón,
inquieta la faz y altivo,
un hombre está pensativo,
y en su actitud se retrata,
de oculto dolor que mata
el influjo corrosivo.

II

De su altivez apesar,
el tormento que le abruma
se acrecienta como espuma
que forma irritado el mar
con sus olas al chocar
contra insuperable valla;
y en la terrible batalla
de ideas que le domina,
su desventura adivina
y ante su grandeza calla.

II

Calla y sufre. Con anhelo
calma busca á los pesares

que surgen á centenares
de su feroz desconsuelo;
alza los brazos al cielo
y cansado de sufrir,
acaba por prorrumpir
en grito horrible que aterra,
¡me provocan ¡quieren guerra;
por Cristo, lo han de sentir.

IV

¡No me dejan reposar
en mi olimpica poltrona!
¿que derecho les abona
para mi dicha turbar?
¿que adelantan con clamar,
humanidad y derechos?
si los derechos son hechos,
por mi excelsa voluntad,
si merced á mi bondad
en polvo no estan deshechos.

V

¡Derechos los necios quieren!
¡Fraternidad solicitan!
Libertad osados gritan
y sus acentos conmueven
á los pueblos, y se atreven
mis mandatos á infringir;

ya más no puedo sufrir
tan insolita osadia,
luzca pronta, luzca el día
en que degen de existir.

VI

Y altivo, rugiente, fiero,
huella la mullida alfombra,
y pasma mirar su sombra
de la luz al revertero.
De la nación el primero,
por derecho de... conquista,
le desespera y contrista,
ver el momento cercano
en que el pueblo soberano
todo su poder resista.

VII

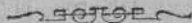
Y al presentir el abismo
en que se hundirá su gloria;
ve execrada su memoria,
siente horror acia si mismo;
y cercano al parasismo,
se retuerce y desespera,
como la enjaulada fiera
que rugiendo se desploma,
cuando el hierro que la doma
siente por la vez primera.

VIII

Y pasan y pasan lentas
las horas de su agonía,
como pasa lento el día
entre esperanzas inciertas.
Vé sus ilusiones muertas,
siente el vacío enredor,
y gusano roedor
su conciencia despertando,
va su crimen castigando
con su horrible torcedor.

—
¡Tiranos! La fuerza ruda
de vuestro poder maldito,
nunca amenguará el delito
ni la conciencia hará muda.
Para disipar tal duda,
al Supremo Ser le plugo,
establecer ese yugo,
ni vencido ni domado,
que es siempre para el malvado
inesorable verdugo,

F. G. SANZ



PENSAMIENTOS.

La gula es el refugio de los inválidos y retirados del ejército del amor.

La devoción es el último de los amores. (*Saint-Evremond.*)

Las mujeres son ménos dichosas con la felicidad que disfrutan, que con la que dan. (*P. Rochpédre.*)

Toma antes de que te ofrezcan, y rehusa antes de que te pidan.

Mas vale un *tomo* que dos *tomaré*.

Castiga al cuerpo cuando te pida patatas, dándole jamon.

La consecuencia política es el patrimonio de los que no comen del presupuesto.

La holganza es el ideal de la humanidad.

El que quiera estar bien en este mundo, procure no dejarse engañar nunca; pero finja que se deja engañar siempre.

La conversacion es un comercio; el que no tiene fondos no puede comerciar.

LAS DOS PREGUNTAS.

Una niña de aldea,
por demasiado hermosa casi fea,
al confesor austero
en su primera confesion decia:
—¿Pecaré, padre mio, si le quiero?
El cura entónces con la faz rugosa,
recordó que en la corte,
otra novicia igual, niña y hermosa,
tal vez debido al oropel del porte,
le habia preguntado hacia un año:
—¿Pecaré, padre mio, si le engaño?

A. B. y F.

*
* *

A Juan que iba á casarse con Felisa,
cogióle un caco y le dejó en camisa.
*La sábia Providencia de esta suerte
el peligro en que estamos nos advierte.*

*
* *

RESTITUCION.

Besé sus labios, y en aquel beso
con loca furia de amor impreso,
iba mi dicha toda cifrada;
¡pero la niña ruborizada,
tomando agravios del dulce exceso,
quedó enojada!

La dije entonces, pues me dolía
mirar su injusta melancolía:
si no perdonas mi desvarío;
si le recibes con tal desvío,
vuélvalo pronto... graciosa mía,
tu labio al mío.

Juan P. de Guzman.

*
* *

EPÍGRAMAS.

—

—Vuelves muy grueso, Genaro,
dijo á su novio Asunción.
¿Es el dolor de la ausencia?
—No, ¡la ausencia del dolor!...

—

—Dale con coger mis manos
y con oprimir mis pies...
—No te incomodes, Rosita,
porque ya debes saber
que *los extremos se tocan*...
y por eso los toqué.

—

—¡Qué bien habla don Severo!...
se produce con primor...
—Pues mire usted, caballero,
mi hija Pepa, no exajero,
se *reproduce* mejor.

Ricardo Sepulveda.

*
* *

UN COCHE DE TERCERA CLASE.

(HISTÓRICO)

Estimado lector: despues de haber pasado una noche de insomnio dejando toda mi pobre humanidad estropeada como si fuera un baje l que arriba à la playa lleno de averias, cojo mi mal cortada pluma, no para censurar à los ministros de Hacienda habidos y por haber; sino para referirte lo que es un coche de 3.^o clase en los ferro-carriles de España.

Cualquiera al léer mi preámbulo, me calificará de loco, viendo que en tan malas circunstancias, (para mi individuo, se entiende) escribo estas líneas; pero como todo en el mundo tiene su punto de contacto, este lo encuentro entre mis miembros estropeados por el cansancio y la incomodidad que produce un viaje en coche de 3.^o clase: ved la esplicacion clara y terminante de mi determinacion de ocuparme de este asunto. Supongo, querido lector, que nunca habrás tenido la idea de *recrearte* en esos vehiculos llamados coches de 3.^o clase, y por si algun dia fueras tan débil que te arras-trase la tentacion de cambiar tu modo de ser por sardina arenque, (lo cual es bastante dudo-

so) sírvate de recuerdo esta epístola, que sin ser amorosa, no por eso dejará de ofrecerte distraccion y te prestará provechosa enseñanza para que no te dejes seducir por el bullicio que precede al sentar el pié en el estribo del coche, y te zambullas en él sin conocimientos, pensando vas á trasladarte á un mundo mejor

Un día.... (bastante aciago por cierto) me tropecé en mi paso con un cartelón, que en caracteres de gran tamaño, anunciaba al público trenes de recreo por la insignificante cantidad de 50 reales ida y vuelta á la villa del oso y del madroño, en coche de 3.ª clase. La fatalidad aquel día me hizo dueño de doscientos reales, y como el mejor aliciente para satisfacer caprichos es el dinero, yo que jamás he estado en posesion pacífica de veinte reales, dije para mis adentros; nunca ocasion mejor se me ha de presentar para lucir en la coronada villa mis dotes de potentado; 50 reales de viage, y 6 reales diarios de pupilaje por término de siete días, hacen la suma de 42 reales que unidos á los cincuenta anteriores arrojan la cantidad de 92 que haré figurar en mi presupuesto como gasto obligatorio, quedándome un sobrante de 108 que calificaré de imprevistos (aquí del Ministro de Hacienda), con

los cuales soy capaz de servir de intermediario en los mas arduos conflictos diplomáticos

Ya los dias, ante el propósito de *recrearme*, me parecian siglos hasta que agotada mi paciencia llegó el suspirado momento de la *viajanta*. Saqué con oportunidad mi modesto billete que coloqué cuidadosamente en el sombrero satisfaciendo las exigencias de la moda, y entre el bullicio, pisotones y otras cosas que omito por rubor, fui á encajonarme inconscientemente en lo que habia de ser mi morada por espacio de cuarenta y ocho horas. Mi vista se deslizó inmediatamente por entre la muchedumbre que como yo, se iba encajonando, cuando con sorpresa veo entrar en mi departamento dos jóvenes, muy bien parecidas, con una señora que debia ser la *Mama*, notan bien parecida, la cual llevaba en la mano una jaula con un lorito, al que debia profesar gran cariño por los cuidados que le prodigaba. ¡Santo Dios! exclamé, solo esto me faltaba para alivio de mis penas. Tuve intencion de variar de domicilio, pero ante la idea de empeorar quizá, mi situacion me resigné con la entrada del nuevo huesped al que empecé por pedirle la patita, cuya caricia no disgustó á la dueña, la que comenzó á ponderarme las excelencias del animalito.

Convenientemente colocado (ó soa en prensa). el silbido de la locomotora anunció nuestra salida: las voces é insultos que partían de las personas que más previsoras que nosotros quedaban en tierra, trastornaron mi cabeza hasta que se puso en marcha el monstruo civilizador.

¿Se siente V. mal, me preguntó una de las *niñas* que la casualidad me habia deparado.

No, no, la gritería . . . el calor, me han producido un malestar, que afortunadamente desaparece.

¿Quiere V., dijo la *Mamá*, que colguemos la jaula, del techo, para que no le moleste tanto?

Sea lo que V. guste, conteste: y dicho y hecho, se colocó un clavo donde me habia indicado, y pendiente de él iba la jaula con el lorito dentro, marcando todos los movimientos del tren y sacudiendome de vez en cuando en la cabeza.

El malestar aumentaba á medida que la atmósfera se hacia menos respirable, asi es, que por distraer mi imaginacion, procuré entablar cierto dialogo con mis compañeras que terminó por hastiarme; siempre la conversacion versaba sobre un mismo tema, que si su Papá era Coronel retirado, que si la sangre de sus mayores fué azul, y otros mil sandeces por el es-

tilo, que acabaron por hacerme bostezar. No sé si por dón de imitación ó por otra circunstancia, lo cierto es que un aragonés que iba sentado á mi derecha, bostezó tambien pero con acompañamiento de flexibilidad de músculos, y con tan mala fortuna, que á un romero que venia de peregrinacion y á mí, casi nos rompo una mandíbula. Al sentirme lastimado por tan brusco ataque, traté instintivamente de hecharme mano a la mejilla, pero ¡Oh dolor! al hacerlo tropecé con la jaula que dió en tierra, no sin que antes el animal me sacudiera un terrible picotazo en el dedo de un pié, que me hizo estudiar todas las constelaciones del firmamento. El tumulto que con este motivo allí se promovió no es posible pueda describirlo, sólo si te diré que llegué á Madrid estropeadísimo, y que para alivio de mis males, en la Estacion del Norte tuve que dar el agua bautismal á una criatura, por consecuencia de los estrujones que recibió una de mis compañeras, en el viaje de recreo y en tren de 3.^a clase.

LISARDO BLANCO.



FABULA MORAL.

Igual la fuente, que la flor, que el ave,
se expresan, entre sí, con un idioma,
que es en la flor, sin duda, el dulce aroma
y en la fuente, quizás, el rumor suave.
Hallandome una tarde, entre las flores
que adornan un jardín, ameno, hermoso,
un girasol soberbio y orgulloso
de este modo me habló caros lectores.

« ¡ Vaya un gusto especial el de mi amo!
que ordena separar todos los días
menudas flores cuando con tres días
formar podía un elegante ramo.
Teniendo yo mis pétalos de oro,
él su brillo, al pasar, jamás observa,
y halla la violeta entre la hierva
apreciandola mas, que un gran tesoro.
Si mis bellos colores admirara
si mi esplendor no hubiese despreciado,
como á rey de las flores me guardára
pues entre touas, vivo coronado. »
No pude mas. Al oír este lenguaje
pretencioso, soberbio y arrogante;
lleno de ira y ciego de coraje
arranqué el girasol. en un instante.

Y ansioso de vengar á la flor bella
objeto de la saña del cuitado,
cual busca el navegante fija estrella,
entre todas *las flores*, la he buscado.

Tal es el pago que acostumbra á darse
al que ufano sus meritos ostenta
En cambio, con razon, suele premiarse
al que humilde y modesto los presenta.
Leccion es esta, que indeleble sello
deja en la frente del vano y orgulloso;
pues no siempre es lo útil, ni lo bello,
lo que aparece grande y muy vistoso.

FELIPE URIEL REMACHA.

EL LUNAR DE MATILDE.

(IMPROVISACION.)

Por mas que encaute y asombro
de tu mejilla el lunar,
yo no respeto su nombre;
le llamo siempre *solar*.

Es invencion importuna
(lo juro á fé de español,)
decir que nace de luna
le que ha nacido en un sol.

Luciano García del Real.

EPIGRAMAS.

- ¿Con que te has casado. Gil?
—A ver hizo un mes cabal
—¿Y cómo? ¿Por lo civil?
—Ca, nó, por lo criminal

Fernando Martinez Pedrosa.

Bajo de la enagua, Elvira
una pulga se encontró
y—¡atrevida!—murmuró
al estrujarla con ira.
Y dijo con gran primor
un amigo suyo y mio:
—La pulga tenía frio
é iba en busca de calor.

Aureliano Pereira.

Pensó en su difunta esposa
y—«¡Ay! ¡de todos fué querida!»
gritó Juan con voz llorosa:
y el hombre no dijo cosa
mas verdadera en su vida.

Enrique G. Bedmar.

Un amigo trataba de consolar a otro á quien habian robado el reloj.

—Desengañate, hijo, le decia, las cosas se van conforme vienen.

A.....

Blanca es la nube que en callado vuelo
el eter cruza de la azul esfera;
blanca la nieve que tapiza el suelo
de agreste y empinada cordillera;
blanca ilusion la que sintió en su anhelo
gozosa el alma por la vez primera;
pero blancura tanto palidece,
al lado de la tuya, y se oscurece.

Bello es el astro-rey cuando aparece
inundando la tierra de luz pura;
bello, sentir la brisa que se mece
de magico jardin en la espesura;
bella Febe si clara desvanece
las sombras que envolvian noche oscura,
pero belleza tanta se aminora
al lado de tu faz encantadora.

Dulce es oir del dia en los albores,
los turnos de canorasavecillas;
dulce escuchar á ledos ruseñores
cantando de Natura maravillas:
dulce el cáliz libar de mil colores,

que lucen solitarias florecillas;
pero es más dulce sin causarte agravios
libar la miel de tus rosados labios.

Que ni el sol, ni la luna, ni la nieve,
ni el aura que apacible se desliza
sobre el tranquilo mar y en onda leve
sus olas azuladas surca y riza;
ostentar su hermosura, no se atreve,
al lado de la tuya en noble liza:
¡á tanto llega la sin par belleza,
que prodiga te dió Naturaleza!

F. G. SANZ.



EL NIÑO CIEGO.

MADRIGAL.

(Traducción del italiano.)

Con amoroso ruego
Filis á su pastor preguntó un día:
—¿Por qué el amor es ciego?
Y el contestóle dándole sonrojos:
Porque sus bellos ojos
se los robaste tu, pastora mía.

Jesús Cencillo.

*
* *

Un pollo fué dias pasados á visitar á doña Celedonia, que vive en el Retiro.

—¡A qué debo tanta fortuna? le preguntó la dama.

—He venido á ver las fieras, contestó el pollo, y he aprovechado esta ocasion para hacer á usted una visita.

* *

Mezcla de oficios.

Un carnicero, residente en una capital de provincia, plantó á la puerta de su tienda el siguiente llamativo anuncio.

«Al que compre carne en esta tienda, se le lavará un sombrero, por viejo y sucio que esté, dejandolo casi nuevo.»

*

* *

Habiendo caido un hombre desde lo mas alto de una escalera, sin que por eso se hiciese gran daño, le dijo cierto chusco que le miraba:

—¡Vamos! que Dios le ha dispensado una inmensa gracia.

—¡Cómo que me ha dispensado una inmensa gracia, si ni siquiera me ha perdonado un escalon!

*

* *

Un individuo hablaba de un desafío.

—La bala de mi contrario, decía el quidan, vino á aplastarse en un napoleon que yo llevaba en el bolsillo del chaleco.

—A hallarme yo en tu lugar, dijo uno de los presentes, estoy á estas horas en el cementerio.

*

* *

MADRIGAL HOMEOPÁTICO.

Miráronme tus ojos, Marcelina,
y ciego me quedé.
Si similia similibus curantur,
según la Medicina,
me vuelves a mirar, y curaré.

Santiago Puig Perez.

La clara luz de sus rasgados ojos,
esplendente fulgor de su mirada,
no busca de mi alma enamorada
los palpitantes miseros despojos;

La desvian de mi fieros antojos
de voluntad soberbia y despiadada,
que está por el orgullo aconsejada
para llevar mi espíritu de abrojos.

Indiferente junto á mí se halla,
y cruza por mi lado indiferente,
desoyendo la voz del alma mía,

Que en gritos de dolor, al verla, estalla,
porque mi amante súplica ferviente
no conmueve su altiva tiranía.

José Puig Perez.

* *

— Veamos, dijo un enamorado á su amada: ¿qué diferencia encuentra usted entre *imprimir* y *publicar*.

— Una muy grande: Usted puede muy bien *imprimir* un beso en mis labios, pero no debe usted *publicarlo*.

* *

¡POBRE NIÑO!

I

Son las cinco de la tarde del día 14 de Enero de 1875. Una mujer y un niño de cuatro años de edad, ambos pobremente vestidos, se dirigen al pueblo de O... por la senda que atraviesa el monte de la R ...

El día está cruelísimo, la nieve que ha caído por la mañana cubre todos los campos, el viento silva y hace doblar las ramas de los árboles hasta desgajarlas, la niebla que oscurece el cielo no permite se divisen los objetos mas que á muy corta distancia, el frío es intenso, y bajo la capa de nieve que se extiende por todas partes, existe otra de hielo que hace resbalar los pies de los escasos viajeros que se aventuran á caminar en un día tan malo.

Allá á lo lejos se siente el plañidero toque de las campanas del pueblo mas inmediato, llamando á los fieles á rezar la oracion; y la noche va acercándose por momentos.

El grupo compuesto de la mujer y el niño camina lentamente. Como si estuviese beoda, se tambalea la mujer á cada paso que dá, y el

niño no cesa de repetir con acento lastimero
—«Tengo frio.»

El traje de estos dos desgraciados, es el de los aldeanos del país; la mujer lleva saya de lana, corpiño de pana, pañuelo de yerbas á la cabeza, y vá calzada con albarcas; mientras el pequeño cubre su cuerpo con un calzon corto de algodón, una chaquetita de lana, y una manta llena de remiendos.

—«Tengo frio,» repite el niño por la vigésima vez.

—Hijo mio, esclama la mujer, sufre un poquito, el pueblo de O.... no está léjos, allí encontraremos albergue.

—Tengo hambre tambien; vuelve á decir el niño.

La madre, puesto que su madre es la mujer que lo acompaña, al oirlo quejarse de este modo, prorrumpe en sollozos que parece van á desgarrar el pecho, una tos seca la acomete, y falta de fuerzas se deja caer al pie de uno de los árboles del monte.

Al verla caer, corre á su lado el tierno niño; sus infantiles labios se posan sobre los de la que le ha dado el ser, y al observar que su madre cierra los ojos, la dice llorando—¿Te pones mala?

La mujer vuelve en sí, estrecha á su hijo entre sus brazos, un rio de lágrimas inunda su rostro, y besando la cabeza de la tierna criatura, grita con voz apagada. Socorro. Socorro.

Nadie acude, apesar de que aquella madre pide auxilio con un acento que desgarrá el alma. Allá á lo lejos se oye el toque plañidero de las campanas, y mas cerca se ve revolotear á una de esas aves de la noche, cuyo triste canto parece el presagio de una desgracia.

¡Hijo!.... Hijo de mi alma, dice la madre. Me muero, me muero sin remedio. Hace dos dias que estoy luchando con la muerte por no dejarte solo, desamparado. Pero ya no puedo mas. Las fuerzas me faltan, el estertor de la agonía empieza á acometerme. ¡Hijo de mis entrañas! ¡Dios mio! que va á ser de este pobre hijo, enmedio de este monte, sin que nadie venga en nuestro auxilio. Maldito, maldito sea el que nos ha reducido á este estado, el que ha asesinado á tu padre, el que ha destruido nuestro hogar, ¡Oh!.. yo me muero. Señor, Señor, cuidad de mi hijo. La pobre criatura es un ser inocente, ¿porqué ha de perecer? Hijó, hijo mio, ven....; acercate; pon tu boca sobre la mia.... asi, asi...; trahe tu mano. Ya no te veré mas.... ya no sonreiré al ver tus

gracias infantiles...; ya no te calentaré en mi regazo...; ya no colorearé tus mejillas al depositar en ellas mis maternales besos... Adios, adios, hijo mio . Hasta la eternidad.

Y aquella pobre mujer, como si hubiese reunido todas sus fuerzas para despedirse de su hijo, deja caer la cabeza sobre el tronco del árbol, y espira, estrechando entre sus brazos al pobre niño, que llora llamando á su madre, sin comprender en aquel momento, la terrible desgracia que acaba de sufrir.

Entretanto el viento continua silvaldo, las campanas del pueblo mas inmediato dejan oír su última vibracion, y una de esas aves de la noche lanza al espacio su canto monotonó y triste.

II

Por la senda que atraviesa el monte de la R... se dirigen al pueblo de O... varios aldeanos. Los cuatro mas robustos conducen en unas parihuelas á una mujer; detras camina un niño de cuatro años, diciendo entre sollozos:—«Madre, madre, despiértate, mira que tengo frio y hambre.

Los aldeanos atraviesan la colina que separa al pueblo del monte; por sus curtidos rostros se desliza mas de una lágrima, cada vez

que el niño llama á su madre, y con palabras que este no comprende, intentan acallar su llanto.

A la entrada del lugar un venerable sacerdote sale al encuentro de los aldeanos; estos se detienen dejando el cadáver en tierra; el ministro del Señor llora al ver aquella infeliz mujer, coje al niño de la mano, y se dirige, con semblante triste, á la iglesia, á donde atraídos por el toque de las campanas acuden los vecinos del pueblo.

— ¡Pobre María! esclama una aldeana de unos cuarenta años; quien habia de créer que la iba á suceder tan terrible desgracia, á ella que era tan bondadosa y tan buena.

Desengañese V. tia Getrudis. Desde el dia en que aquel maldito usurero hizo se vendieran en pública subasta, los bienes de la pobre Maria, lo cual costó la vida á su marido. Desde el dia en que para echar á esa pobre mujer, de la casa de sus padres, la mando destruir, con objeto de aprovecharse de la teja y la madera; la desgraciada María enfermó gravemente, y á no ser por su hijo, creo yo hubiera muerto antes.

— ¡Pobre niño! Y ahora ¿quién va á cuidar de él?

—No se seña Getrudis, no sé, Y si no fuera porque tengo cuatro hijos á los cuales casi puedo mantener, me llevaba á ese niño á mi casa.

—Lo mismo digo yo seña Joaquina. Pero entremos en la iglesia, pues ya empieza la misa de difuntos.

La misa de difuntos concluye, y los aldeanos acompañan al sacerdote, el cual deposita el cadáver de la pobre María en el cementerio del pueblo.

Cuando todos se retiran silenciosamente, les llama la atención una voz que se oye dentro del cementerio; vuelven, y ven al hijo de María arrodillado sobre la tumba de su madre, diciendo con triste acento: — «Mdrea, madre, levántate y ven conmigo, mira que tengo hambre y frío.

III.

En el reloj de la Iglesia acaban de dar las doce de la noche. Los vecinos del pueblo de O... se entregan al descanso.

Nada se oye. El silencio domina por doquier.

De pronto á lo último de la calle principal se destaca una sombra, avanza lentamente, y

al acercarse, se vé que aquella especie de sombra es un niño que llama lastimosamente á su madre.

Atemorizado al oír el ladrido de un perro que asoma su cabeza por una gatera de la casa inmediata, calla el niño, y se oculta, lleno de miedo, detras de un carro.

Pasados algunos momentos, el perro cesa de ladrar.

El pequeñuelo vuelve á llamar á su madre aunque en voz muy baja,

De repente inunda su rostro un rayo de alegría. Al poner las manos en el carro ha tropezado con una cosa redonda: es una pelota de goma, que uno de los hijos del labrador, á quien el carro pertenece, ha dejado allí olvidada. El niño la examina, la rueda por la calle y aunque sus dientes castañetean de frío, aun cuando hace 24 horas que no ha comido, se sonríe cada vez que hace rebotar la pelota sobre el empedrado.

Al oír ruido, vuelve á ladrar el perro, y el pequeñuelo llevando la pelota en la mano, echa á correr, llamando á su madre.

Atraviesa el pueblo y se dirige al cementerio, la verja está cerrada, pero á poca distancia hay un portillo abierto, por el que se introdu-

ce el hijo de María, puesto que este era el niño.

Al encontrarse allí, vuelve á llamar á su madre, y viendo que esta no contesta, la busca por todos lados.

Al cabo de algun tiempo, ve la tierra removida que cierra su sepultura, divisa la cruz de abeto que colocó en ella por la mañana uno de los aldeanos, dá dos pasos, vacila, y se postra de rodillas sobre la tumba de la que le ha dado el ser.

« ¡Madre! ¡Madre! esclama; levántate, tengo miedo, tengo hambre, tengo frio.

Pero nadie contesta. El niño vuelve á repetir las palabras una y mil veces: hasta que por fin, deja caer su cabecita sobre la santa enseña que adorna la sepultura.

IV.

Al otro día, cuando los vecinos de O.... pasaron por aquel sitio, divisaron un bulto tendido en medio del Campo-Santo. Se acercaron á él llenos de temor, y halláron al desgraciado hijo de la infeliz María, el cual habia muerto aquella noche de hambre y de frio, sobre la tumba de su madre.... ¡Pobre niño!

ENRIQUE ESCRIBANO Y HERNANDEZ.



EL PEREGRINO

Tras mil y mil privaciones,
Largo y penoso camino,
El perdon un Peregrino
Buscaba en sus oraciones;
Le acosaban mil pasiones
Al recuerdo del placer;
Y queriendo sostener
Su virtud, con la firmeza,
Esclama con entereza,
¡Dios mio!... ¡Como ha de ser!...

Lagrimas, vierten sus ojos,
Que le surcan la mejilla;
La frente á la tierra humilla,
Sus plantas hieren abrojos:
Viste de antiguos despojos
Que su desden tiró ayer,
Y aqui y allá, por do quier
Que su pasado le incita,
Abraza la cruz bendita,
Y esclama... ¡Cómo ha de ser. .!

Terrible es su sufrimiento,
No hay dolor que hasta el no acuda.
¡Duda...! La terrible duda
Asalta su pensamiento.
Sintiendo horrible tormento
Se pregunta sin querer.
¿Qué es el Peregrino?... Un sér
Con el alma comprimida...

.
¡Un sér que muere en la vida
Para en la vida nacer!...

MARIANO MARTINEZ MEDRANO.



Quejaronse los vecinos de cierto pueblo al' alcalde, de que el cortador rehusaba expender carnes. Llamado este ante él alcalde, manifesto que no lo hacia porque no despachaba en el dia la res que mataba, y que para el siguiente se le echaba á perder con el calor que hacia.

—Eso se puede arreglar perfectamente.—dijo el alcalde.—¿Qué es lo que V. acostumbra á matar diariamente?

—Un buey.

Pues desde hoy mata V. medio, y mañana el otro medio restante.

CUENTO.

De partida y por caudales
salió el capitan Vinuesa;
y antes de llegar al pueblo,
donde pernoctar debieran,
llamó al cabo Lúcas Gomez
y le habló de esta manera:
Marche usted de itinerario,
pues es ligero de piernas;
sacará usted tres bagajes
de pies y de resistencia:
Un caballo para mí,
un mulo para Ledesma
el teniente, y un borrico
para el alférez Bienvenida,
que es un bagaje menor;
y reciba las boletas.
Saludó marcial el cabo,
dió media vuelta á la izquierda,
tomó el paso de Luchana,
llegó al pueblo, y las boletas
sacó, mas los tres bagajes,
como el capitan Vinuesa
le ordenára; pero al dar,
el recibo, con gran flema
y limpiando ántes la pluma,
escribió de esta manera:
He recibido del Sindico
de la villa de Paterna
tres bagajes: dos mayores
y uno menor, con sus riendas,

para los tres oficiales
que el margen derecho expresa:
CAPITAN RENDON CABALLO;
MULO, TENIENTE LEDESMA,
y ALFEREZ BIENVENGA, BURRO,
que son en total TRES BESTIAS.
Y quedó el hombre tan fresco
y sin reventar siquiera.

En un restaurant:

— * *
¿Mozo? esta salsa tiene un pelo.

El mozo se acerca y mira el plato.

— Caballero, es verdad; pero es un pelo blanco.

— ¿Y qué?

— Que á mi me han enseñado á respetar las camas.

Despues de amputarle una pierna á un hombre que
era muy miserable, le dijo el cirujano:

— Admiro vuestra firmeza, pues parece mentira que
no se haya V. quejado durante una operacion tan
dolorosa.

¿Cómo quiere V. que diga ¡ay!, si diciendo siempre
que no hay, siempre me están pidiendo dinero

—
El abogado de un reo va á visitarle á la cárcel y le
pregunta:

— Vamos á ver, en lugar de matar á tu mujer, ¿por
qué no te separaste de ella?

— Por no faltar á mi palabra.

— Explicate.

— ¡La habia jurado que no me separaria de ella
hasta despues de muerta.

SUCEDIDO.

Al miope don José
Dijo el *guason* Casimiro:
—Tocayo, saludo á usted.
—¡Cómo tocayo! ¿Por qué?
—Claro está: yo Casi... miro
y usted en cambio casi... ve.

Cárlos Frígola.

—¿Habrá, dijo un mozo, aquí
colocacion para mi?
A lo cual el encargado,
con su natural agrado,
contestó:—Creo que sí.
¿Te gusta de jardidero?
Y aquí el mozo replicó;
—¿Qué? ¿Dejar dinero yo?
Colocarme es lo que quiero,
mas *dejar dinero* no.

—¿Quién es ese caballero
que pasea la carrera
con tanto lujo?

—Un banquero.

—¡Banquero!

—*De cabecera.*

Juan Antonio Barral.

Dieron á un alcalde de monterilla un pliego cerrado, que abrió, y aunque no sabía leer ni escribir, estaba tan hueco con la autoridad, que se puso á figurar que le leía; mas habiendo notado el secretario, que estaba presente, que habia tomado el papel al revés quedando lo escrito vuelto para abajo, se lo hizo notar, contestándole el alcalde.

—¿Y á V. qué le importa que yo lea patas arriba ó patas abajo?; para eso soy alcalde, para léer como me diere la gana.

Un empedernido adorador de Baco, que habia contraído una enfermedad de hidropesia, estaba sufriendo con la mayor resignacion la operacion de extraerle el agua del vientre.

—¿Cuántos cuartillos han salido, doctor?

—Unos veinte.

—¿Y cuánto me costará la operacion?

—Ocho mil reales.

—Pues sale á veinte duros el cuartillo, y jamás he pagado vino de ese precio.

¡POR TÍ!

Por tí, rosa de abril, niña hechicera,
latio mi corazon una mañana,
y desde entónces en mi ardiente pecho
brotó de amor la llama.

Cuando aquel sí, me diste cariñosa,
sólo por tí no mas yo suspiraba
y por tí me cercaban por do quiera
risueñas esperanzas.

Por tí mis ojos una vez lloraron
participando de su llanto mi alma,
cuando obligado por la suerte adversa
ausente de tí estaba.

Por tí, volvió á mi pecho la alegría
y recobró su ya perdida calma.
cuando en alas de amor, hacia tu lado
anhelante volaba.

Despues, por tí tambien, aquella noche
que al lado de la reja te esperaba,
por tí, repito.... me quitó un ratero
el dinero y la capa.

Gonzalo Tours.

*
*
*

La justicia en los Estados-Unidos:

La audiencia ha sido tumultuosa, desde el primer momento.

El juez se levanta indignado y despues de reclamar inútilmente que cesen los rumores, grita en el colmo de la desesperacion.

—Silencio, señores. Ya hemos fallado dos causas sin haber podido oír una sola palabra.

*
*
*

Si preguntan á gregoria
que como llegó á enviudar
de su esposo, que esté en Gloria,
siempre cuenta aquesta historia
suspirando sin cesar:

«El setenta, sufrió suerte:

fué á servir, por su mal cierto;
y en no sé que accion muy fuerte,
¡infeliz! halló la muerte
yendo á levantar un muerto....»

* * *
Que con sus fondos «corriera»
Vicente á Juan encargó;
y tanto y tanto «corrió»,
que en tres años de «carrera»
solo en la cárcel paró.

* * *
—¿Necesita Vd. un escribiente que entienda de
cocina?

—Gracias, no tengo ninguna chuleta que copiar.

—Domingo, pregunta á D. Narciso qué hora tiene
su reloj... si anda.

Domingo vuelve al poco rato, y dice:

—No he tenido que preguntarle nada.

—¿Por qué?

—Porque D. Narciso estaba parado y tiene el reloj
en el bolsillo; he conocido que no andando el amo,
tampoco andaba su reloj.

—
Un escribano decia en un informe:

«Se presentaron á declarar cuatro personas y un
aguador,

—¿Cómo puede Vd. dormir teniendo tantas deudas?
Más extraño es que duerman los que me prestaron.

SEMILLA DEL BIEN.

« Parece cuento lo que vamos á referir; pero es un hecho que en su tiempo divulgó la prensa periódica, y que ha sido principio de la fortuna de una honrada familia.

Hace unos veinte años, entró en un modesto restaurant, al mediar el dia, un hombre pálido, demacrado, que parecia sumido en profunda tristeza, cuyo traje raído, pero limpio, y cuyas maneras de nativa distincion inspiraban respeto. Se sentó á una mesa, y pidió con voz apagada y con algun embarazo un vaso de café con leche, y media tostada.

Inmediatamente fué servido.

Como acosado por el hambre, tomó con rapidez su ligera comida, y enseguida se levantó y se marchó muy despacio, sin tratar de evitar que le pidiesen el importe del gasto que habia hecho.

Estupefacto el mozo del restaurant, fué inmediatamente á poner en conocimiento de su ama el caso. El establecimiento pertenecia á una viuda pobre y cargada de familia, pero excelente mujer, que por sí misma habia repa-

rado en el individuo, y habia, por consiguiente, advertido su accion.

— Está bien, dijo ésta, yo conozco á ese señor; déjale ir, no le digas nada.

Al dia siguiente, el pobre desconocido se colocó á la misma mesa, pidio lo mismo, y se marchó tambien sin pagar.

Al otro dia, exactamente igual. Por abreviar: dos meses pasaron sin faltar un solo dia á tomar el café y la media tostada, que le servian con tanta generosidad.

Despues de los dos meses no volvió á aparecer el desconocido.

El primer dia que faltó, la dueña del establecimiento le aguardó con impaciencia; los dias siguientes, con inquietud. Se les toma aficion á las personas á quienes se hace bien.

— ¡ Dios mio, qué le habrá pasado! Decia la buena mujer. Quizás esté tan enfermo que no pueda salir á la calle, y se muera de hambre el desgraciado. ¿ Si yo supiese dónde vive? Debe ser un buen hombre; me ha dado pruebas de confianza, viniendo todos los días á mi casa en busca de lo necesario.... Un mal hombre no hubiese procedido como él; hubiera pedido más, hubiera seguramente abusado; pero él siempre ha pedido lo mismo, un vaso

de café con media tostada: lo preciso para no morir de hambre; y quizás sería eso todo su alimento del día, ¡Dios mio, Dios mio, cómo quisiera encontrarle!

Pero este deseo no era fácil satisfacerle. ¿Cómo encontrar en una gran población á una persona, sin saberse su nombre ni su domicilio!

Tuvo que resignarse, pues, y bien pronto los cuidados de su familia y de su establecimiento, la hicieron olvidar por completo al hombre de la media tostada.

A los diez años ó poco más, la buena señora fué llamada al despacho de un notario, para recibir un legado hecho en testamento. Acudió enseguida; pero temiendo que hubiese equivocación, llevó consigo los documentos necesarios en tales casos. El notario examinó los papeles, y despues de asegurarse de la identidad de la persona, dijo extendiendo á su vista un paquete de billetes de Banco

— Aquí tiene V., señora, los doce mil duros que la corresponden.

La buena mujer abrió desmesuradamente los ojos, atónita, sin comprender nada de cómo la caía del cielo tan inesperada fortuna; y, para descifrarla el enigma, el notario la leyó

el codicilo de un testamento que tenia sobre la mesa.

« Légo 12. 000 duros (240. 000 reales vellon) á la señora doña X....., viuda, dueña del café calle de... .. núm....., para recompensarla de la generosidad con que me alimentó por el tiempo de dos meses, sin exigirme el pago, cuando me era imposible hacérselo. ¡Era yo tan desgraciado entónces! Habiéndome despues sonreido la fortuna, muy justo es que yo la pagué el capital y el interés de los sesenta desayunos que me conservaron la vida.»

El legado no pudo llegar más á tiempo. La señora X..... estaba á punto de cerrar su establecimiento, que no la producía lo bastante para atender á las crecientes necesidades de su familia; y con hijos en estado ya de ayudarla en su industria, y con un capitalito suficiente para emprender otros negocios, comenzó á prosperar rápidamente. Hoy es rica y anciana; pero mas respetada por sus honrados y generosos sentimientos, que por su fortuna y por su edad.»



Un perro en esta villa,
por andar sin bozal comió morzilla.
Todos somos mortales;
señores, á ponerse los bozales.

Por nada entre dos platos
comiéronse uno á otro ayer dos gatos.
¡ Oh! lector, no te asombres,
porque hacen lo mismísimo los hombres.

Le salió á don Miguel un panadizo,
y colgóse de un nudo corredizo.
Por no querer sufrir pequeños males
se malogran muchísimos mortales.

Vive en la casa frontera
de la casa donde vivo,
una Socorro hechicera
que me tiene más cautivo
que raton en ratonera.

Por verla las calles corro
cuando sale á pié ó en coche;
vuelvo á casa, me amodorro,
y despierto á media noche
pidiendo siempre *socorro.*

Juan al tresillo jugaba
para lo cual es muy bolo,
y Gil, que á su lado estaba,
á Juan de codo le daba
al verle un soberbio solo.

Muy mal el solo jugó;
y decia el pobrecillo
á Gil que le reprendió;
—Usted de codo me dió
y pensé que era codillo.

* * *
Ayer D. Juan ponderaba
á su carnicera Irene,
y entusiasmado exclamaba:
—¡Vaya unas carnes que tiene!

* * *
—¡Que atentos, dijo Severo,
son en París los franceses!
Al saludarte, diez veces
se quitarán el sombrero.
—No tanto, dijo Miguel,
porque á mí me sucedió,
que con una me bastó
para quedarme sin él.

* * *
Un dia de carnaval
dijo á su esposa Isidoro:

—Pienso vestirme de moro,
porque no estaré muy mal.

—¡Hombre! Es idea oportuna,
repuso aquella contenta:
ya verás qué bien te sienta;
te pondré la *media luna*.

*
*
*

¡Cuántas veces en este verde prado
que alegre fecundiza un arroyuelo,
(¡ay, temo enternecerme demasiado!)
los pantalones me bajó mi abuelo,
y despues de cebarse cruelmente
en mi carne inocente,
sin duda conmovido
el pantalon de nuevo me subia...
*¡Por qué volveis á la memoria mia
tristes recuerdos del placer perdido?*

*
*
*

—Con tan raro proceder,
¿á dónde vas á parar?
me decía mi mujer.

—¡Antes que todo, el deber!
—Pues eso hago, no pagar.

*
*
*

Me ha echado cierto gallego
una maldicion tremenda;

pero no me da cuidado
¡ni Dios entiende su lengua!

—¿Qué flor á usted más le gusta?
preguntó Diego á Dolores.

Y ella contestó risueña:

—A mí un *Don Diego de noche*.

Cuando soltera, María
juraba á cada momento
que ningun impedimento
para casarse tenía.

Casóse con ella Bruno,
el que hoy á toda la gente
dice que efectivamente
no la ha encontrado ninguno.

El colmo de la pulcritud:

Ir siempre por la sombra en vista de que el
sol tiene manchas.

El colmo de la brutalidad:

Ser mas bruto de lo que parece.

El colmo de la desconfianza:

No creer en los quesos de bola.

El colmo de la vigilia:

No saludar los viernes á los primos carnales.

El colmo de la usura:

Reclamar el 60 por 100 de interés por haber prestado oídos á una adulacion.

Una polla conocida
acostumbra á madrugar
y al paseo va en seguida...
*¿ Què sabe ella si kay màs vida?
ni màs aire en qué volar?*

Ardiendo en ira y furor
el autor de cierto drama,
contra el suicidio declama
¡ Y está casado el autor!

Fuése el cesante Ledesma
á confesar, buen cristiano,
y el cura le dijo:—Hermano,
¿ comiste carne en Cuaresma?
Sollozando con dolor
le contestó el penitente:
— ¡ En cuaresma solamente?
¡ Ni en todo el año, señor!

Fortuna ¿siempre estarás
encontrada con los buenos?
¿Por qué han de deberte ménos
los que te merecen más?

¿Otra cruz veó en tu pecho.
¿Qué otra picardia has hecho?

Noches pasadas cayó
todo lo largo que era
un ciego sobre la acera
y Diego le levantó.

Pero, en tono de reproche,
así le dijo el buen Diego,
—Hombre de Dios, siendo ciego.
¿Por qué sale usted de noche?

Parte de su matrimonio
me daba Luis anteaer.
¿De su matrimonio parte?
Esto es darme su mujer.

Cayó un usurero al mar,
y un prójimo allí cercano,
llegó, le pidió la mano...
y no se la quiso dar.

Segun cierto amigo mio,
la viuda es una mujer
que busca nuevos informes
acerca de lo que fué.

—Acúsome, * *
que en viernes comí jamón.
—Hijo mio, ¿fué con *bula*?
—No, padre, con *tenedor*.

Una záfia fregonã cordobesa
engatusó á un marqués, y hoy es marquesa:
y otro marqués, jugando sin sentido,
perdió su capital, y es un perdido.
Bien dice doña Bruna,
cuando dice, que es loca la fortuna.

En un tren * * de recreo
reventó la mujer de don Tadeo;
y al saberlo, con rostro compungido,
exclamaba el marido,
privado ya de su mitad querida:
— ¡ *A lo ménos ha muer, to divertida!*



LA PROPAGANDA

REVISTA DE INTERESES GENERALES Y POLITICOS,
CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre.	1 peseta.
Un semestre.	2 »
Un año..	4 »

PUNTOS DE SUSCRICION.

Burgo de Osma.—En la redaccion de este periódico, Plaza mayor, núm. 6.—En casa del Administrador,—Libertad, 15, y en la librería de Luis Montero, Plaza mayor núm. 4.

- En los demás puntos en casa de los señores corresponsales.

ANUNCIO.

JUAN NAVAS ROCHA. Agente de negocios matriculado, calle de la Fuente número 1. Soria, gestiona la conversion de los abonarés de los licenciados de Ultramar y compra dichos abonarés.

Se encarga de todos los asuntos honrosos que se le confien, tanto militares como civiles.

De la representacion de Ayuntamientos, haciendo saber á los que ya tengo, que de la mayoria de estos, he hecho la conversion de sus inscripciones y recogido las nuevas que se han emitido, á los que muy en breve haré saber la modificacion que he de llevar á cabo en pró de los mismos sobre el percibo de derechos por el cobro de intereses de inscripciones, una vez, que hoy ya, es facilísimo llevar á efecto el cobro.

Al número crecido de individuos de clases pasivas que represento, tanto de retirados de guerra, de cruces pensionadas, y padres que cobran pension; saben estos que vengo anticipándoles (á la mayoria) los trimestres, y á muchos las mensualidades de un año, cobrándome una cosa insignificante por la habilitacion. Los que nuevamente me nombren, cuenten con que gozaran de igual privilegio.

Honradez, probidad, inteligencia y actividad es preciso tener en los asuntos, sin lo cual no se puede ser buen agente. Si me adornan ó nó las tales condiciones, no está bien en mi decirlo. Lo que si digo, es que, de dia en dia me veo con más asuntos, dando gracias á los cientos de personas, que me hónran con sus negocios, pues se han empeñado en hacerme rico, y lo conseguirán, con lo cual me dan una prueba

mas de que valgo para ser agente de negocios, y eso que el tiempo que corremos, no es el mas á propósito que era de desear, por cuanto los campos generales están muy llenos de abrojos y malezas, pero con un buen escardo, quedará limpio muy en breve, porque asi es bueno para todos y mayormente para

Navas Rocha.

SORIA
RELOJERIA DE
FRANCISCO LACCUSANT,

SOPORTALES DEL COLLADO NÚM. 32.

ÚNICA CASA SIN COMPETENCIA.

Relojes al contado y á plazos, pagados por semanas, meses, ó trimestres, garantizados por dos ó más años, así como las composturas.

Baratura sin igual.

32. Soportales del Collado, 32.

LIBRERIA
Y OBJETOS DE ESCRITORIO
DE
LUIS MONTERO.

PLAZA MAYOR, 4, BURGOS DE OSMA.

Es sin duda la casa mas antigua de la provincia, en libros de primera enseñanza, menaje, cartelario, etc., etc. Tiene relaciones directas con las principales casas de Madrid, Barcelona y algunas del extranjero, que hace reuna la ventaja, además de obtener cuantas vean la luz pública, la de *economía* y *prontitud* para servir los pedidos.

Hay tambien surtido de obras científicas, de literatura, arte etc., etc., de reconocidos autores, y proporciona cuantas deséen á los precios marcados en los catálogos con el aumento del coste de correo.

Exposicion permanente en Devocionarios con Semana Santa, en diferente clases de tipos y encuadernaciones, para todas las clases de la sociedad, desde 0.50 pesetas en adelante.

En el mismo establecimiento se encuentra abundante surtido de papel de hilo de varias clases, papel comercial y de cartas de diferentes clases, sobres de varios colores y blancos de los tamaños que se deséen.



Como prueba de gratitud y reconocimiento á mis consecuentes favorecedores, timbraremos GRATIS con uno de los escudos, las dos iniciales del nombre y apellido de cada uno, cuando estos tomen un paquete, (100 cartas.) Los que no lo fueren, aumentarán sobre el precio del papel, 0'50 peseta por paquete, y 0'25 por cada 100 sobres.

Nos encargamos tambien de la impresion de membretes, para particulares, Ayuntamientos, Maestros, oficinas etc., cargando sobre el papel 1 peseta por cada 100 membretes.

Hay otros muchos objetos.

TIPOGRAFIA

DE LA

SRA. VIUDA DE MARTIALAY

BURGO DE OSMA.

Esta acreditada casa, cuenta con magníficas prensas y buenos caracteres, ofreciendo en garantía á los señores que tengan á bien confiarla algun trabajo tipográfico, *perfeccion, equidad y economia*, como lo acreditan las muchas obras que han salido de su establecimiento.

Se imprimen en el acto tarjetas por solo 2'50 pesetas el 100. Esquelas de participacion de enlace, tarjetones, y otros muchos impresos, á precios sumamente económicos.

Hay tambien modelacion, para recaudadores, Ayuntamientos, Guardia civil, juzgados municipales y maestros.



FARMACIA DEL DOCTOR MONGE

(PREMIADO CON MEDALLA DE BRONCE EN LA
EXPOSICION FARMACEUTICA NACIONAL CELEBRADA EN
MADRID EL AÑO 1882.)



En esta acreditada Oficina de Farmacia, se encuentra dispuesta la célebre *Cura, sistema Lister*, y todos sus accesorios. Tal noticia interesa grandemente á los señores profesores Médico-Cirujanos.

ECOS DE LA PRENSA.

En el libro que sobre la Exposicion Farmacéutica acaba de publicarse por el señor Director del periódico profesional titulado *Los Avisos*, y en su página 222, leemos lo siguiente:

EXPOSITOR DON BONIFACIO MONGE

RESIDENTE EN SORIA,

Primer grupo. Materiales Farmacéuticos, etc. etc.

Quien conoce à este expositor, no necesita que nosotros digamos lo que él, pero si haremos constar, que en su edad, aún tiene gusto en recolectar vegetales como Farmacéutico muy escrupuloso y concienzudo.

Segundo grupo: Medicamentos galénicos. — Acerte de hígado de bacalao ferruginoso. — Vino de quina y cacao. etc. etc.

Como tiene el hábito del trabajo y buena inteligencia y mucha ilustración, no puede menos de preparar en su laboratorio y presentar medicamentos que hoy son una necesidad en las ciudades donde el público es más exigente y más descontentadizo que en los pueblos. y así se exhibe como Farmacéutico antiguo y Farmacéutico moderno, con la tradición y el progreso, con lo bueno de ayer y lo indispensable de hoy.

Tercer grupo: Obras y publicaciones referentes á la profesion, etc. etc.

No podia menos de concurrir este expositor, como versado en la materia y como excelente botánico, con trabajos científicos que surgen de la esperiencia y sirven para enseñanza de los que llegan; así como para sacar de apuros á los que, durmiéndose, son llamados en ocasiones á ilustrar asuntos que interesan á una poblacion, ó á una comarca, ó al ejercicio de la profesion, dando la clave para nuevas industrias.

Ha obtenido Medalla de Bronce

COLLADO, 57, SORIA.

PABLO HUERTAS

TINTORERO QUIMICO Y QUITAMANCHAS

BURGO DE OSMÁ, CALLE MAYOR NÚM. 26.

Soria, Sastrería de Ortega.

Se tiñen y limpian, con la mayor perfeccion, prontitud y equidad, toda clase de trajes de caballeros, señoras y niños; paletos, pantalones, capas y chalecos; y vestidos, mantones, pañuelos, cintas, y cualquiera otra prenda de vestir, sea de la clase que quiera.

Tambien se dá lustre y se limpian toda clase de paños, mantones, etc., etc; para cuyas operaciones hay preparadas varias prensas con arreglo á los adelantos modernos.

Acudid á mi tintorería, y quedareis satisfechos.

CERRAJERÍA

DE

BONIFACIO RONCAL

MAYOR, 40=SORIA.

Se construyen Estufas y cañerías para las mismas, fuertes y bien ajustados los enchufes; Balcones; Verjas de Campo-Santo; Cruces de idem y de veleta para torres de todos los dibujos y gustos. Camas y jergones de muelles de construcción muy sólida y buena forma. Rode-tes de molino, comportas, alibiadores y demás útiles. Se calzan árboles y pa-los de acero por ser más útil y econó-mico á los molineros, y se hacen toda clase de herramientas.

VICENTE GARCÍA ZORNOZA

AGENTE DE NEGOCIOS MATRICULADO.

Calle de las Fuentes, núm. 8—Soria.

Esta agencia se encarga además de todo lo concerniente al 80 por 100 de bienes de propios vendidos, de promover y activar, así en los Tribunales como en las Oficinas públicas, cuantos negocios la encarguen.

Tendrá al corriente á sus abonados del estado de todos sus asuntos en esta Capital, y contestará á cuantas consultas le dirijan, si bien el correo será de cuenta de los mismos, por lo que deberán acompañar á sus cartas los correspondientes sellos de franqueo para la contestacion.

Tambien se encarga por honorarios sumamente módicos, del cobro de pensiones y haberes de clases pasivas; y para mayor comodidad de los interesados tiene sucursales en Agreda, Almazan, Berlanga, Burgo de Osma y Medinaceli, en cuyos puntos lo mismo que en la capital, se les satisfarán sus haberes con toda puntualidad.

Así mismo se encarga de la formacion y gestion de expedientes para conseguir la concesion de toda clase de pensiones, y de cuantas comisiones se le confiaren y sean aceptables.

BERNARDINO RIDRUEJO Y HERMANO

Plaza del Conde de Gómara, 13
y Zapatería, 44.

SORIA.

PRECIO FIJO.

Además del completo y variado surtido en tejidos del reino y extranjeros, que constantemente se encuentra en este establecimiento, á precios sumamente baratos, se acaba de recibir, un numerosísimo en los artículos que á continuación se expresan:

Visitas, Abrigos, Manteletas, Parde sus para señoras,

Las hay confeccionadas y se hacen á medida.

Trajes para niños y niñas hasta la edad de ochos años.

Sombreros de varias clases para niños y niñas.

Chambras, Camisas, Peinadores, Enaguas y Matinés.

Equipos completos para novias.

Canastillas para recién nacidos y prendas sueltas. como: Camisitas, Gabanes, Chambras, Gorritos de cristianar, Mantillas, Faldones, Baberos de Piquet y Batista, y Capas de Merino y Piquet bordadas.

Chalecos de Bayona para señora y caballero.

Camisetas y pantalones de franela y punto de lana en colores grana, amarillo, medios colores y blancos.

Armaduras, Plumas, Flores y demás adornos para sombreros de señora y niñas.

Corsés de todas clases y tamaños.

Fajas higiénicas para señora y caballero.

Mantelería en caja y variada, de infinidad de clases y tamaños.

Corbatas de varias formas para señora, caballero y niños.

En Lanas=Pañetes, Tartanes, Casimires y Merinos, gran variedad de clases y colores.

Adornos para trajes de señoras; de Felpas, Terciopelos, Rasos, Brocados y Tafetanes.

Flecos de seda con marabut y abalorio, agremanes y golpes de pasamanería.

Un completo surtido en géneros para caballeros.

Especialidad en paños negros para Sotanas y Manteos de Ezcaray y Tarrasa.

Guantes de Cabretilla, Gamuza y Castor para señora, caballero y niños.

Idem para Militares, blancos y verdes.

Mantas de Palencia, Mallorca y Alemanas, á precios baratísimos.

Tapabocas de piel, lana y algodón.

Gorras de piel de nutria de 12 á 50 reales.

Toquillas de punto en diversidad de clases y colores.

Gran variacion en Hornamentos de Iglesia como: Damascos, Espolines, Brocados, Galones en metal y seda, Flecos, Encages y Estrellas doradas y plateadas.

ARTÍCULOS PARA BORDAR.

Canutillos, Briscados, Lentejuelas, Hilos de Oro y Plata, Felpillas, Sedas lasas, y Algodones blancos y de colores.

En las ventas al contado que escedan de Rs. von. 200 se descontará el 3 por 100.

PRECIO FIJO.

COMPañIA FABRIL
SINGER.



DE LA
PARA COSER
LAS MAQUINAS

ACABAN DE OBTENER EN LA EXPOSICION DE AMSTERDAN
LA MAS ALTA RECOMPENSA.

(Superior á la medalla de oro concedida á otros sistemas.)

Este fausto suceso esplica, una vez más, la predileccion del público por estas máquinas, cuya universal reputacion no alcanzó jamás ningun otro artículo.

Los resultados positivos obtenidos con ellas, alientan á muchos revendedores de máquinas, para anunciar el nombre **SINGER** en gruesos caracteres; y algunos incautos creyendo adquirir una máquina de la fábrica de la **COMPANIA FABRIL SINGER**, compran una imitacion grosera, defectuosa é inutil.

Las máquinas para coser de la **COMPANIA FABRIL SINGER**, célebres en todo el mundo, se encuentran únicamente en

SORIA,—52 COLLADO 52.

Por pesetas 2.50 semanales.

10 por 100 al contado.

Enseñanza gratis.

**Hilos de algedon.-Torzales
de seda. Agujas,**

Aceite.-Piezas sueltas
y accesorios para toda clase
de costura.

ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO.

LA RIBEREÑA

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

DE

RICO HERMANOS Y MARTINEZ,
ARANDA DE DUERO.

Parroquianos, ya llegó el tiempo de que dejéis ese trabajo tan caro y penoso de hilar á mano; acudid á esta fábrica con la lana bien limpia y desmotada, y hallareis la economía.

Se fabrican paños, bayetas, estameñas, sayales, mantas iguales á las de Palencia, con escudo y letras, segun las pida el consumidor.

Se hila y tuerce para elásticas y medias.

La lana se entregará en Aranda de Duero en la misma fábrica, y en el Burgo de Osma, en el tinte de Juan Martinez Lagán-dara.

EL PENSAMIENTO

JOAQUIN VICEN

65, COLLADO, 65.

SORIA.

Este importante y arceditado establecimiento, único y esclusivo en esta capital, pone á disposicion de su numerosa clientela. inmensos surtidos en articulos de la mas alta novedad á que con predileccion se dedica, tales como objetos de oro, plata, metal blanco, dúblé, porcelana, loza, cristal, bronces, piel, perfumeria, bisuteria, jugueteria, lampisteria, para caza, escritorio y viaje; asi como sus tan conocidas é incomparables camas de hierro y cómodos jergones de muelles sin rival. por su sólida construccion y económicos precios.

En el mismo establecimiento se encuentran sombreros, gorras calzado, paraguas, bastones, papeles pintados, manguitos, bateria de cocina, y nuevos y elegantes modelos en sillerias de regilla y de anea.

En articulos de verdadera fantasia propios para regalo, son tan numerosos y variados los que esta casa expone, que no duda poder satisfacer los gustos mas delicados, adaptandose á todas las fortunas.

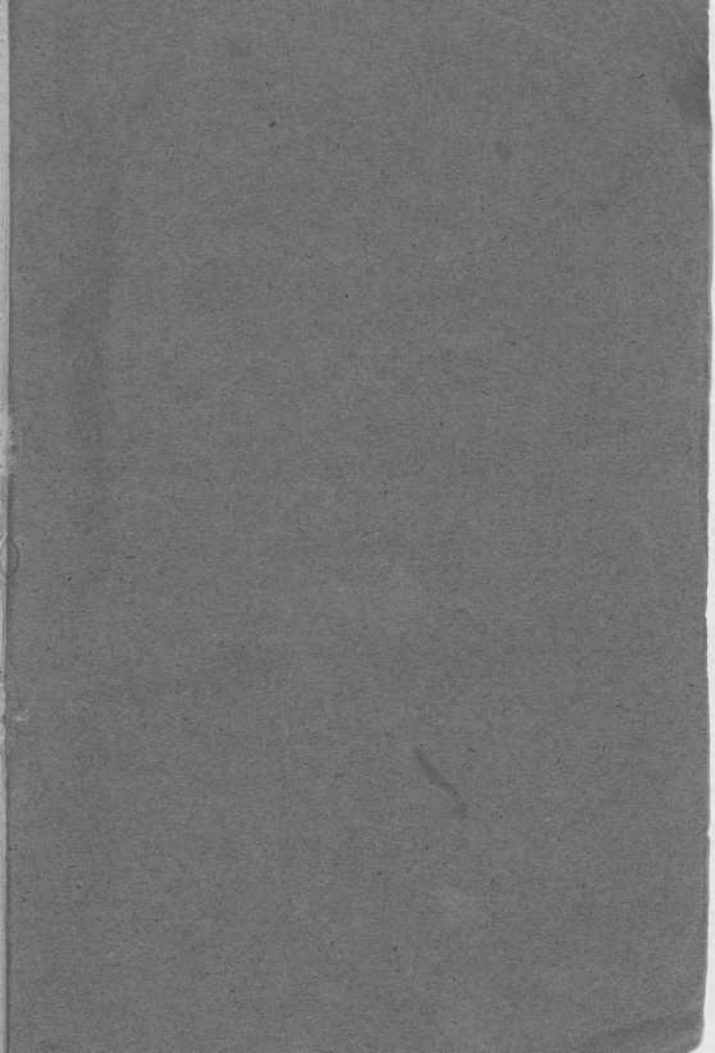
NOTA. Los cubiertos de metal blanco garantizado, con baño de plata. que esta casa expende, se recomiendan con especialidad por sus excelentes resultados.

DEPÓSITO
DE PAPEL PINTADO Y DORADO
LUIS MONTERO

PLAZA MAYOR, 4, BURGO DE OSMA.

Habiendo conseguido relaciones comerciales con el dueño de una fábrica de papel pintado del extranjero, tengo el gusto de poner á la disposicion de mis favorecedores, compitiendo en *clase de papel, novedad y precios* con los que se expenden de Madrid y Barcelona; un variado surtido de papel pintado de diferentes colores de 2, 2 1/2, 3 y 3 1/2 reales rollo. En colorido y dorado de novedad y buen efecto desde 6 reales en adelante.

Cenefas aparentes á todos los dibujos y colores en colorido y dorado, frisos, colorido y dorados, florones dorados, imitacion de marmol jaspe, diferentes maderas y zócalos.



VALERO BROTO.

COMERCIO DE TEJIDOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

Y SASTRERÍA.

BURGO DE OSMÁ, PLAZA MAYOR.

En este acreditado establecimiento, se
contrarán cuantos á el acudan, infinidad
de artículos de novedad, para todas las
estaciones del año.

Gran surtido de mantas; tapabocas;
mantelería; tartanes; pañería; bayetas;
rasos damascos; lencería, hasta la más fino
retorta; molduras para cuadros y espejos
hasta de tail reales; flores; magnifico sur-
tido de corbatas é infinidad de artículos
todos de esquisito gusto y á precios muy
económicos, tanto que puede muy bien de-
marse verdadera liquidacion.

PRECIO FIJO.